

# TEXTOS DE TRADICIÓN ORAL EN ÁVILA

## Adiciones y notas etnográficas

TEJERO ROBLEDO, Eduardo

A don Julián García Sánchez, un sabio en Lagartera.

La tradición oral viva es un pozo sin fin, pues está en permanente recreación, siempre que se den las condiciones de supervivencia.

A la floresta acopiada en *Literatura de tradición oral en Ávila* (Institución «Gran Duque de Alba», 1994) sumamos nuevos textos de fuentes impresas, de informantes altruistas y de nuestro propio trabajo de campo. Incluso nos hemos atrevido a recoger alguna literatura oral de pueblos de la antigua diócesis, es decir, a los que nos permitimos denominar «los otros abulenses», aunque su conciencia de avilesismo fluctúa francamente entre la adhesión explícita, el desinterés o la neutralidad<sup>1</sup>.

La despoblación avanza imparable en nuestra provincia con la correspondiente desertización cultural<sup>2</sup>, de manera que se debería reco-

---

<sup>1</sup> Nuestra Señora de Chilla y San Pedro de Alcántara acercan todavía a devotos de los antiguos arciprestazgos de Casavieja, Oropesa y Real de San Vicente que sumaban parroquias de Cáceres y Toledo (SÁNCHEZ SÁNCHEZ, A.: *Pasión y gloria de la Iglesia abulense* (Datos para la historia de 1936), Ávila, TAU, 1987, 99-131, 157-212).

<sup>2</sup> La prisa por salvar tanto material a punto de derribo nos impide, en general, acometer la obligada tarea delineada por Luis Díaz Viana: «El estudio moderno del folklóre debe implicar la inserción de la parcela que se pretende analizar dentro de una cultura total y la interpretación del material recopilado, atendiendo a la función, estructura y evolución del mismo en el tiempo y en el espacio» (*Rito y tradición oral en Castilla y León*, Valladolid, Ámbito, 1984, 16).



ger, de forma sistemática<sup>3</sup>, acuciante e institucional, el patrimonio oral abulense en un *Archivo de Tradiciones Populares* a cuya constitución habría que invitar e incentivar a los agentes de la cultura<sup>4</sup>.

Entre las urgencias, comprobar el estado del *Romancero*<sup>5</sup> y proceder a su edición, pues Ávila es la única provincia de Castilla y León que carece de una investigación global sobre aquella joya de nuestra literatura tradicional.

Hemos incluido algunas *notas etnográficas*, ya que ciertas formas culturales tradicionales, como juegos, danzas, pastoreo, oficios, etc., se acompañan de rica oralidad, como es sabido.

## I. ADICIONES

1. Sobre la localización de los trabajos de Juan Arribas en torno al folclore musical abulense (TEJERO, 9), es muy interesante lo adelantado por Joaquín Díaz:

«El músico abulense Juan Arribas preparó unos años más tarde (1871) un Cancionero de Ávila que no llegó a salir al entregar el recopilador su contenido a José Inzenga, por entonces ocupado ya en preparar sus *Cantos y bailes de España* (1888)»<sup>6</sup>.

He aquí, pues, un dato sugerente para comprobar si en la obra de Inzenga se hallan incorporados motivos musicales de nuestra provincia<sup>7</sup>.

---

<sup>3</sup> CARRIL, Ángel y BLANCO, Juan Francisco: *Guía básica para la recuperación etnográfica*, Salamanca, Centro de Cultura Tradicional, 2ª, 1988. (Mi agradecimiento a Ángel Carril por el envío de este vademécum esencial en el trabajo de campo).

<sup>4</sup> La colaboración de la institución docente, a la que tanto se demanda, es imprescindible, una vez más. Un ejemplo: don Víctor Mercado, maestro en La Horcajada, recopiló con sus chicos de la escuela el *Cancionero de la Horcajada* y lo facilitó generosamente al profesor Luis Díaz Viana, según lo reconoce este en *Rito y tradición oral en Castilla y León*, 40, nota 40.

<sup>5</sup> El t. IX del *Romancero tradicional* («Romancero rústico») (Madrid, Gredos, 1978), de R. Menéndez Pidal, contiene textos de Aliseda de Tormes, Bohoyo, Burgohondo, La Carrera, Horcajo de las Torres, Hoyocasero, Hoyos del Espino, Maello, Navacepeda de Tormes, Navamediana, Peguerinos, San Martín del Pimpollar, Vega de Santa María...

<sup>6</sup> «Recopilaciones de folklore musical en Castilla y León (1862-1939)», *Revista de Folklore*, 128, 1991, 69.

<sup>7</sup> El 22 de septiembre de 1997, fallecía en Madrid Pedro Vaquero Sánchez (Candeleda, 1953), uno de los productores discográficos más importantes. Había obtenido el único Grammy concedido a un productor español por la obra de Paul Winter. Fue el primero en editar el disco de Enya *The celts*. También produjo *Emboscados*, de Amancio Prada, así como *Vida en catedrales*, de Tomás San Miguel y Jorge Pardo. Recuperó las grabaciones de pizarra con la *Colección de canciones populares españolas*, con Lorca al piano y la voz de La Argentinita. Todo ello a través de su sello Sonifolk con el que grabó mucha música popular hispana, especialmente del Valle del Tiétar y comarcas fronterizas (TEJERO, 11). Colaboró en el *Cancionero Popular de Castilla y León* (1989). Nuestro recuerdo y homenaje al amigo candeledano que tanto trabajó por la música tradicional en Ávila. (Necrológica en *El País* (23.9.1997).



2. Los de El Arenal, tan laboriosos como los de Pedro Bernardo en la manipulación artesanal de la madera<sup>8</sup>, recibieron en la comarca el apodo de *paleros*<sup>9</sup>.

Aunque los apodos o pseudogentilicios no suelen regalarse como positivos por aquello de sus más y sus menos en la pequeña vida comunitaria, blasones populares como el citado, o los de *cuchareros* (Pedro Bernardo), resultan preciosas fuentes de información sobre producciones, oficios y usos en continuidad o ya periclitados. Lo mismo puede decirse de las *gandallas* o cantares geográficos.

3. En la zona de Arenas se recita una coplilla que apunta a un segmento de reloj secular:

A las cinco y un poquillo  
Se pone el sol en El Hornillo  
y después de un poco más  
se pone en El Arenal.

(*Santuario*, 30, 1980, 30).

4. Faustino Hernández «Nino», divulgador incansable de tantas tradiciones, acopió un refrán que no suele figurar en los repertorios:

Hacer algo en menos que se persigna un cura loco.

(*Anuario Arenense* 1989, 1990, 120)

Así como una copla a la Virgen de la Plazuela, uno de los ámbitos de Arenas con más historia y tránsito:

Virgen del Amor Hermoso,  
Patrona de la Plazuela;  
si yo tuviera dinero,  
una corona te hiciera.

(*Anuario Arenense* 1989, 1990, 46)

El periodista y escritor Nazario S. López «Nazarite» nos dictaba (18-7-1992) un puñado de letras desenfadadas, algunas con la prevención típica e inicial frente al veraneante y alpinista de Gredos a principios de siglo:

---

<sup>8</sup> Según el *Catastro de Ensenada* (1752), en El Arenal había 609 fanegas de castañar, «base de una industria artesana dedicada a la fabricación de palas» (TROITINO VINUESA, M.A.: *El Arenal. Contribución al estudio geográfico de la vertiente meridional de Gredos*, Ávila, Caja Central de Ahorros, 1976, 77-78).

<sup>9</sup> GÓMEZ MATÍAS, M.: *Almanaque parroquial*, 1924, 62.

El turista don Fernando  
a la sierra subió un día  
por Guisando  
y se estuvo allí tres días.  
Y cuando quiso bajar,  
bajó las piernas *torcías*.

Curro y el Niño de Haro  
a la sierra se subieron  
por Guisando  
y estuvieron allí tres días.  
Cuando quisieron bajar,  
bajaron con calenturas.

Con su esposa Margarita  
un inglés llegó aquí un día,  
¡vaya tía!  
Y al pasar por la Mosquera<sup>10</sup>  
la cortaron tres trajes  
en un día.

Otras corren por el tema taurino entre la tradición y la loa hacia un diestro concreto:

Ya no hay capea,  
ya no hay capea,  
porque lo ha dicho  
el tío Jopea.

Varelito, Varelito,  
vales un millón de oro.  
Aunque eres tan pequeñito,  
no te da miedo del toro.

Y ahí la ironía temprana hacia determinada clase social que va tras las forasteras:

Todos se van al pantano;  
todos se van a la vía.  
Los del pantalón chanchullo<sup>11</sup>  
se van con las señoritas.

En fin, la copla gruesa y la chanza tópica:

A la tía Cachirula  
la han visto el culo:  
no ha visto chimenea  
con tanto humo.

Al entrar en Guisando  
vi un queso blanco;  
me lo comí.  
Corrían los guisandeños  
detrás de mí.

*Cuento de tradición oral: El bandolero «Requena»*

---

<sup>10</sup> Barrio del palacio de don Luis de Borbón.

<sup>11</sup> Pantalón ancho de los riquillos de Arenas.



Sin que nos conste la recolección del cuento de tradición oral en Ávila, un legado, sin duda notable, que habrá que recuperar, el mismo «Nazarite» ofrece una versión literaria del bandolero Requena, «leyenda curiosa, que transmitieron oralmente varias generaciones; un relato en el que se entremezclan la fantasía y la picaresca aldeana»<sup>12</sup>, sucedido en el espacio de la comarca arenense, con los ingredientes de diligencias, cascabaneo de esquilas de los caballos y asalto de la partida del bandolero que desvalijaron a los viajeros en contados minutos.

«Nazarite» literaliza la busca y captura del bandido:

«Era la hora de las doce de la noche de un frío invierno, y el corregidor, acompañado de un numeroso retén, se estacionaba ante una humilde vivienda.

—Es raro —dijo el corregidor dirigiéndose al escribano—, que tenga la madre de «Requena» la puerta abierta a hora tan intempestiva.

—Señor corregidor —repuso el escribano—, no hay que fiarse de la astucia de las mujeres, pues todos los informes que tenemos coinciden en que «Requena» entró en casa.

Y cuando subían los peldaños de la carcomida escalera el corregidor y sus acompañantes, una voz de mujer, desde la cocina de la casa preguntó: ¿Quién va? El más sepulcral silencio fue la respuesta. Mas de pronto, el corregidor, que abría la marcha, lanzó un alarido.

—¡Santo Dios! —exclamó el escribano—. Pero si han herido en la cabeza al señor corregidor con unas tenazas.

Tras el revuelo originado por el incidente, al ser interrogada por la justicia, la astuta madre de «Requena» declaró sin inmutarse que si ella lanzó las tenazas fue porque creía que se trataba de un gato, ya que es raro que un racional no conteste cuando se le pregunta, salvo el caso de ser sordo, cosa que no era el señor corregidor.

Pero lo que se abstuvo de declarar es que, en tanto se auxiliaba al corregidor, «Requena» escapaba por los tejados y se internaba en el monte.

La serranía ha sido siempre un buen refugio para las gentes aventureras y también lo era para «Requena» y sus secuaces. Pero aquel día los agentes de la autoridad les habían sorprendido y la lucha se entabló encarnizada y tenaz. «Requena» y sus «trabucaires» llevaron las de perder. En la refriega murió «Requena», figura de leyendas y coplas. Los cómplices supervivientes le habí-

---

<sup>12</sup> *Semblanzas arenenses y mis cuentos*, Ávila, Caja Central de Ahorros, 1977, 37-39. Edición anterior en *Mis cuentos*, Madrid, Industrias Gráficas España, 1954, 23-26.



an abandonado. Pero su fiel caballo, no; y allá, en los riscos, cuando anocheecía y los pájaros negros vigilaban la probable presa, el caballito saltarín de «Requena» parecía arrodillarse ante el que fuera su dueño.

Y por eso el vulgo, con esa intuición que tiene su alma, entonó la copla que corrió de boca en boca:

El caballo de «Requena»  
bien enseñadito estaba,  
que de ver a su amo muerto,  
a sus pies se arrodillaba.

Al caballo de «Requena»  
nadie le pudo coger,  
que galopa como el viento,  
a su amo siempre fiel».

5. En el periódico de Arenas *La Andalucía de Ávila*, (nº 42, 2; 16-11-1893)<sup>13</sup>, se coló una seguidilla como dictado tópico candeledano que debió ser popular quizás desde el XVIII:

En Candeleda  
el cielo es muy bueno,  
el suelo bueno  
y el entresuelo, cieno.

Hay algo de resonancia madrileña:

Madrid, cielo y suelo  
(VERGARA, 1936, 286)

De Madrid, los extremos; de Valladolid, los medios.

– Indica que lo que más vale en el primero es el cielo y el suelo, así como en el segundo los pisos entresuelos (VERGARA: 1936, 282; R. MARÍN: nº 27.326 en M. KLEISER).

Y sobre «La barca de Oranda» que Kurt Schindler (nº 60) colectó en Candeleda (TEJERO, 70), es oportuna la llamada a los versos de Góngora:

¡Barquero, barquero!  
Que se llevan las aguas los remos.  
(ALÍ, 385 y 389)

6. Por los nuevos materiales de Casavieja (paremiología, cantos de ronda, coplas apicaradas, romances, Ronda de pastores, Navidad, Zarzamaches, Carnaval, Semana Santa, amén de usos y tradiciones) exhumados por el profesor José María González Muñoz en *Ávila semanal* de 1994 a 1997, le convertirán en firme explorador y teorizador hasta madurar en libro clave para la tradición oral del Tiétar.

---

<sup>13</sup> Edición facsímil por Asociación de Amas de Casa «Triste Condesa», de Arenas de San Pedro, Caja de Salamanca y Soria, 1995. (Prólogo de E. Tejero).



### Algunas paremias, al azar:

Veinte de enero, San Sebastián el primero.  
Detente, varón, detente, varón, que primero va San Antón.  
No tengas tantas leyes, que primero son los Reyes.  
No tengas tanto cariño, que primero es el día del Niño.

Arre borrico de San Antón, sorejo y rabón.  
Altas o bajas, en abril son Pascuas.

De los Santos a San Andrés, todo el tiempo noche es.

El 21 de diciembre es Santo Tomé,  
y dice el sol de aquí no pasaré.

Mañanita de San Juan,  
cuando la zorra madruga.  
El que borracho se acuesta,  
con agua se desayuna<sup>14</sup>.

### Indelicadezas y turno cortés en las rondas<sup>15</sup>:

No me tires chinitas, tírame nueces. Tíramelas a pares, cuatro en dos veces.	Esta calle a lo largo, yo me la llevo, y la de más abajo mis compañeros, vamos a ver...
---	---

Por vía de objetividad es irremediable calar algo en el folclore picante, nada nuevo, ya que nuestra literatura clásica está recargada de erotismo, aún en los autores más inesperados:

La mujer que no ha dormido con un guarda forestal no sabe lo que es un pino de tamaño natural.	Allá va la despedida, la que echó el junco a la junca Me han dicho que estás caliente. Carajo si te barrunto.
---	--

Allá va la despedida,  
por encima de un ciruelo,  
quién te pudiera pillar  
en el pajar del abuelo...<sup>16</sup>

Pero historiador también de los precursores en los estudios geológicos sobre el Valle, ha dado con la presencia en Casavieja de dos prohombres como Hugo Obermaier y Juan Carandell, quien en su

---

<sup>14</sup> *Ávila semanal*, 117, 1994, 8; 184, 1996, 23; «Paremiología del Alto Tiétar», *Paremia*, 6, 1997, 287-290.

<sup>15</sup> *Ávila semanal*, 124, 1994, 9.

<sup>16</sup> *Ávila semanal*, 129, 1995, 8.

cuaderno de campo no desdeñó anotar, hacia 1915, un romance de cordel, hoy perdido, que pocos años después aún grabó Kurt Schindler (TEJERO, 85):

En el monte murió Cristo,  
Dios y hombre verdadero,  
no murió por sus pecados,  
que murió por los ajenos...<sup>17</sup>

Además nos ha regalado una versión deliciosa, aunque irreverente, del «Romance de los peregrinitos»<sup>18</sup>:

Para Roma caminan  
dos peregrinos,  
que antes eran amantes  
y ahora son primos.  
Sombrenito de paja  
lleva el romero  
y la peregrinita  
de terciopelo.  
El cura los ha puesto  
de penitencia  
que tienen que ir andando  
hasta Valencia.  
Las chicas de Valencia  
barren la calle  
para que la peregrinita  
nunca se pare.

Al llegar a Valencia  
piden posada  
para la peregrinita  
que va cansada.  
Y el Papa se pasea  
de silla en silla  
para ver la saya  
a la peregrinita.  
Y la peregrinita  
que lo comprende:  
Vámonos, primo hermano,  
que nos conviene.  
Al salir de Valencia  
dice el romero:  
Echaremos un trago  
los compañeros.

Reconociendo cuánto debe la «Ronda del Cántaro», desde 1978, a las facultades y fidelidad del cantante valenciano-casavejano Antonio Piris, traslada una copla autobiográfica como homenaje:

Yo nací en Massalfassar,  
que es un pueblo valenciano  
que aunque yo no viva en él,  
nunca le tengo olvidado<sup>19</sup>.

7. La canción acumulativa popular «Estando la mora en su lugar...», tan rentable en la lírica infantil de los niños del Tiétar (TEJERO, 85-86), aún

---

<sup>17</sup> *Ávila semanal*, 131, 1995, 9; «Tradición y religiosidad popular en el Alto Tiétar», *Religiosidad popular en España*, I, San Lorenzo del Escorial, 1997, 819-837.

<sup>18</sup> *Ávila semanal*, 166, 1995, 20.

<sup>19</sup> *Ávila semanal*, 204, 1996, 24.



la memorizan los sefardíes en aleaciones sugerentes<sup>20</sup>. Rosa Avzaradel cantó esta versión en Rodas (Grecia), el 2 de abril de 1991<sup>21</sup>:

Estábase la mora en su bel estar,  
venía la mošca por haælde mal.  
La mošca, la mora,  
la mora, la mošca,  
mezquina la mora  
que en los campos mora.

Estábase la mošca en su bel estar,  
venía la bežba por haælde mal.  
La bėzba, la mošca,  
la mošca, la mora,  
la mora, la mošca,  
mezquina la mora  
que en los campos mora...

Tan patético abandono no había escapado a la impagable selección del maestro Correas como soleá (144), tan cercana a la versión sefardita de Rodas:

Cuitada de la mora,  
y en el su moral  
tan sola.

8. David Martino ha demostrado en *Historia de Gavilanes. Costumbres y folklore* (1995)<sup>22</sup> la profesionalidad de un arqueólogo extraordinariamente dotado, además de tan fino dibujante en el trabajo de campo como Caro Baroja.

Los capítulos sobre «Costumbres y tradiciones» (II) y «Folklore» (III) y «Fiestas religiosas» (IV) interesan sobradamente al etnógrafo y folclorista.

Nos permitimos entrar en algunos cantos de rondas, jotas, seguidillas y veratas donde consta una sensibilidad y una tradición casi olvidadas<sup>23</sup>:

Dime, palomita blanca,  
dónde tienes el nido.  
En una sierra nevada,  
en un almendro florido.

Gavilanes, itente, tentel,  
que Mijares ya cayó,  
y al pobre de Pedro Bernardo  
le han dado la Extremaunción.

Esta noche voy de ronda,  
madre, sáqueme usted el palo,  
tengo la novia bonita  
y son muchos los contrarios.

Jardín que no tiene flores,  
noche que no tiene luna;  
niña que no tiene amores,  
son tres cosas y ninguna.

El cajón de mi guitarra  
ha de ser mi sepultura;  
las cuerdas serán campanas  
y las clavijas los curas.

Cómo quieres que te quiera  
y ponga mi amor en ti,  
si eres como la veleta,  
hoy aquí, mañana allí.

<sup>20</sup> WEICH-SHAHAK, Susana: «Canciones acumulativas sefardíes y congéneres hispánicos». *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, L, 1º, 1995, 73-91.

<sup>21</sup> Art. cit., 80.

<sup>22</sup> Ayuntamiento de Gavilanes e Institución «Gran Duque de Alba», Ávila.

<sup>23</sup> Páginas 95-105.



Debajo de tu ventana  
está la luna parada,  
que no la deja pasar  
la hermosura de tu cara.

Toda la noche he venido  
en mi mulilla al galope  
por ver si podía dar  
en la tu ventana un golpe.

Mis amigos me mandan  
que me despida.  
Los ojos me lloran agua  
de lágrimas vivas.

Estas sí que son veratas,  
que han venido de Jaraíz,  
de Jaraíz a Talavera,  
desde Talavera aquí.

9. «El regalo» es una deliciosa evocación guisandera, que firma Fernando Palacios<sup>24</sup> en *Carcaramusa* (2, otoño, 1995, 22), sobre la iniciación en los complejos toques guitarreros de La Vera y el Tiétar (jota del uno, del cruzado, aragonesa, rondeña o verata...) y en cada toque, el cante, como está mandado:

La jota me dan que cante,  
la jota yo no la sé.  
Por dar gusto a mi morena  
la jotita cantaré.

La rondeña malagueña  
¿adónde la has aprendido?  
A la orillita del mar,  
a la sombra de un olivo.

Con un uno, un dos y un tres  
una morenita que no me *pue* ver;  
con un cuatro, un cinco y un seis  
una morenita que me tiene ley;  
Con un siete, un ocho y un nueve  
una morenita que por mí se muere.

Guisandita, guisandera,  
qué me importa a mí,  
qué me importa a mí,  
que tú no me quieras.

Estas sí que son veratas,  
que han venido de Madrid,  
de Madrid a Talavera  
y de Talavera a aquí.

Ya no voy al prado porque no vas tú,  
tú eres el encanto de la juventud,  
de la juventud, de la mocedad,  
yo no voy al prado porque tú no vas.

Arrecoño, puñetas, pimientos verdes,  
Dios te salve, María, ¿quién compra fuelles,  
quién compra fuelles?  
Arrecoño puñetas, pimientos verdes.

10. *Mijariegos* es el gentilicio legítimo con que se conoce a los de Mijares, con un derivativo que lleva también Gavilanes, pero que no prolifera, salvo casos aislados, como los lebaniegos y pasiegos en Cantabria.

---

<sup>24</sup> A quien agradeceríamos próximas entregas del repertorio guisandero.



En *Literatura de tradición oral* (116-118) se recogieron 3 versiones de romances tradicionales, cantados por el mijariego don Mariano González, a sus 81 años, a su nieto, el joven profesor y folclorista José María González Muñoz: «Don Bueso», «La serrana de la Vera» y «La condesita».

José María González los publica de nuevo y adjunta un fragmento también dictado por su abuelo, seguramente el *incipit* de un pliego moderno, en el que reconocemos versos de un romance clásico vuelto a lo divino:

Jesucristo iba de caza,  
de caza como solía;  
se ha encontrado con un hombre  
desnudo y de mala vida.

Le pregunta que si hay Dios,  
le dice que no lo había.  
Calla tonto, calla bobo,  
que hay Dios y santa María.

González Muñoz reúne de otro informante «La loba parda». De Piedralves, «La bastarda y el segador»<sup>25</sup>.

11. En Mombeltrán, para desviar preguntas impertinentes, se contestaba con un dístico de la narrativa tradicional, sin duda:

Se dice el cuento de la doncella,  
pero no se dice quién es ella<sup>26</sup>.

Y todavía en los años cincuenta, para quitarse de en medio a niños cargantes se enviaba a un mandado con una fórmula ingeniosa en la que entraba una hierba imaginaria:

Vete a casa de la tía fulana  
y que te dé un poquito de tardanza.

De forma más expeditiva lo hacían en Narros del Castillo. Cuando los muchachos jugaban en el frontón, llegaban los mayores y despejaban con el dicho eficaz:

Vino la vara, fuera la rastra<sup>27</sup>.

Más crudo lo tenían los niños de Montesclaros a los que, en fiestas y por embromar, se mandaba «llevar el molde de hacer la ley» a casa de algún vecino o familiar. Y en el saco que daban al recadero lo que ponían eran hierros<sup>28</sup>.

<sup>25</sup> «El romancero profano de Mijares (Ávila)», *Revista de Folklore*, 195, 1997, 104-108.

<sup>26</sup> Informante: Mi madre, Teresa Robledo de la Fuente, a sus 82 años, en septiembre de 1997.

<sup>27</sup> SUARDÍAZ VÁZQUEZ, S.: *Narros del Castillo. Historia, arte y costumbres*, Madrid, Dinarte, 1995, 205.

<sup>28</sup> RODRÍGUEZ ALBARRÁN, E.: *Montesclaros. Cinco siglos de vida*, Talavera de la Reina, Imprenta Ébora, 1984, 138-139.

El historiador de Narros del Castillo ha trasladado otras frases proverbiales narreñas:

Entre el castillo y la 'sequera' buen dineral se queda.

– Se supone dicho por los moros al dejar Narros y quizás el barrio donde tenían sus casas cuando la expulsión en 1609<sup>29</sup>.

La competencia con los pueblos limítrofes se expresaba:

Narros del Castillo tiene todo:

Fuente, castillo y rollo,

y el reloj en lo más alto del consistorio<sup>30</sup>.

Santiago Suardíaz, que ha tenido el buen sentido de recopilar para el recuerdo una floresta de fiestas, juegos y curiosidades<sup>31</sup>, afirma que el *mayo*, rito sobrecargado de implicaciones antropológicas, se mantiene con cierta singularidad:

«También es bastante popular el colocar un árbol la noche anterior al día 1º de mayo para que al amanecer aparezca ya instalado. Se nombra una muchacha como reina, según la costumbre en Castilla, no siendo así en todos los lugares. En Narros, desde tiempo inmemorial, lo ponen los quintos... El «mayo» tiene una peculiaridad diferente a la de otros lugares, significando, aparte de un juego divertido y de poder entre jóvenes, un lance de amor, pues nombran una chica reina y la subastan quedando a merced del mejor postor; es la pareja permanente del mozo, la rondan por la noche los jóvenes, y otra serie de hechos, como sacarle coplas que realcen su belleza y ponérsele una rama del árbol en la ventana. Los quintos suelen alardear de quién ha puesto el "mayo" mayor»<sup>32</sup>.

## 12. Una adición paremiológica de La Parra:

Espárragos de abril, para mí;

los de mayo, para mi amo.

Hay variantes en Martínez Kleiser (nº 22.729).

13. Los programas de fiestas, habituales desde los años cincuenta, imprimen informaciones precisas para las funciones. No suele faltar la inclusión de textos de tradición oral conocidos o añejos, de ahí el valor de

<sup>29</sup> SUARDÍAZ: Ob. cit., 235.

<sup>30</sup> *Ibid.*

<sup>31</sup> Ob. cit. 197-250.

<sup>32</sup> Ob. cit., 247-8.



tales folletos que deberían coleccionar los ayuntamientos y facilitar su consulta.

En el correspondiente a las *Fiestas de San Roque (9-18 de agosto de 1996)*, de Pedro Bernardo, hallamos unas *toreras*, comunes las más, pero también la sorpresa de alguna jota rescatada:

Que me llamen monto en ti y vengo de Buenos aires y por apellido traigo que a mí no me monta <i>naide</i> .	Qué <i>cuidiao</i> me da a mí que digas que no me quieres, si hace tiempo que aprendí a despreciar las mujeres.
--	--

¡Ay,  
las sopas, las sopas,  
las sopas calás.

Del recitativo «No compres mula al gallego, / ni paño en Pedro Bernardo» (TEJERO, 132) se encuentran duplicados por doquier:

No compres mula en Orense ni en Santo Domingo paño, ni mujer en Benavente, ni amigo en Villalpando.	La mula te saldrá falsa, el paño te saldrá malo, la mujer te saldrá puta, y el amigo tu contrario.
--	---

Lo tomamos del *Refranero geográfico zamorano*, de Luis Cortés Vázquez (nº 38), donde además de adicionar una variante, aporta otras «isoglosas tópicas» sobre Teruel, Tendilla y Coria.

### *Tirar la barra*

Fue un deporte generalizado en toda España, desde el País Vasco a Andalucía, pasando por ambas Castillas. En pueblos de Ávila gozó de popularidad, por ejemplo, en Piedralaves (AMTA, 396), en Navalperal de Pinares, en las fiestas de quintos, pero ya está perdido<sup>33</sup>. Lo mismo pasaba en Lagartera, en los extremos de la diócesis, en cuya plaza de la Corredera se lanzaba la barra aún por los años 30<sup>34</sup>.

Pero el milagro de su conservación lo ofrece Pedro Bernardo. La recuperación etnográfica la debemos a Enrique de León (*Carcaramusa*, 2, otoño, 1995, 10)<sup>35</sup>.

<sup>33</sup> GÓMEZ GÓMEZ, L.: *Ávila. El Valle del Alberche y Tierra de Pinares. Historia, tradiciones, arte, turismo*, Madrid, LORAMA, 1997, 111.

<sup>34</sup> GARCÍA SÁNCHEZ, J.: *Una boda en Lagartera. Separata de Provincia* (Toledo), nº 96, 1976, 117-8. El propio escritor e investigador, nacido en la villa en 1919, me confesó (10-9-1997) que él conoció el tiro de barra y que lo practicó en su mocedad.

<sup>35</sup> La aportación de Enrique de León debería servir de estímulo para la recopilación, descripción y edición de nuestros deportes más o menos autóctonos.

«Se tiraba la barra en la plaza Nueva, sobre todo en la Cuaresma y principalmente en Semana Santa, al no haber baile... A finales del siglo pasado hubo un gran tirador llamado Alejandro y apodado «Lagarto», que siempre llevaba la barra en la caballería cuando iba por los pueblos. Cuentan que en Marrupe su tiro pasó por encima de la gente que presenciaba el concurso y que en San Esteban del Valle tuvieron que emborracharle para ganarle. Destaca en los años 30 Eusebio de Boso, del que cuentan que lanzaba «pecho» desde la puerta del Corral de los Caballos hasta el Portillo. En la modalidad de «a pierna» no tenía rival Alfredo Domínguez, director de la Banda de Música, hombre de pequeña estatura pero muy valiente... La barra pesaba 14 libras (6,4 kg.) y medía entre 78 y 80 cm. *Modalidades de lanzamiento.* A pecho: Se lanza la barra con un pie adelantado y quieto y el pie de atrás no puede pasar la raya al moverse. La barra no debe dar vueltas en el aire, debiendo tocar la tierra con la punta más próxima al suelo. A pierna: Con los pies abiertos y fijos en unas hendiduras en el suelo, se mete la barra entre las piernas y se lanza, debiendo tocar la tierra con la punta de arriba al caer».

Enrique de León adjunta dos coplas viejas:

El que quiera ser buen mozo  
y buen tirador de barra  
que coma mucha lechuga  
y beba buen trago de agua.

Esta es la calle Mayor,  
como esta calle no hay otra,  
donde tiran a la barra  
y juegan a la pelota.

14. Lucio Blázquez, el famoso restaurador de Serranillos afincado en Madrid, en entrevista para *El Mundo* (viernes, 30-8-1996), se mostraba, al paso, transmisor de una vieja cadena paremiológica: «Decía mi abuela: 'Mano que no dais, ¿qué esperáis?'».

Casi la misma paremia consignada en CORREAS (291:

Manos que non dades, ¿qué buscádes?

15. La copleja de Flores de Ávila:

A tu puerta hemos llegado  
veinticinco caballeros;  
saca veinticinco sillas,  
si quieres que nos sentemos,

(TEJERO, 194), que es de tantas partes, ya la recogió Fernán Caballero<sup>36</sup>, lo que fecha su existencia al menos en el XVIII.

<sup>36</sup> *Genio e ingenio del pueblo andaluz*, Madrid, Castalia, 1994, 296. (Edición de A.A. Gómez Yebra).



16. De la riqueza, en otros tiempos, de ciertos conventos reales castellanos queda un dicho significativo rescatado por María Teresa Garcí-Sánchez:

Conventos de Castilla:  
Tordesillas, Madrigal y las Gordillas<sup>37</sup>.

17. A los ejemplos reunidos sobre el sintagma con epíteto «altas torres», valorativo por excelencia para Madrigal, adjuntamos uno más que se aplica con sorna al vallisoletano Tiedra, que fue del partido de Toro:

Tiedra de las altas torres,  
lugar de los pimenteros,  
Castro de los buenos mozos,  
Belver de los buenos puerros...  
(CORTÉS VÁZQUEZ, 35)

18. El melodramático romance de «Lux aeterna» o «La pobre Adela» o «La pobre Elena»,

Una niña se ha muerto  
de mal de amores  
la culpa la han tenido  
Juan y Dolores...,

que ofrecimos en Cardeñosa (TEJERO, 242-243), es, al parecer, un caso típico de apropiación popular a partir del éxito rotundo de autor.

En efecto, «Lux aeterna» es de Juan Menéndez Pidal que lo publicó en 1889 en *Almanaque de la Ilustración Española y Americana*, que se difundió extraordinariamente en versiones múltiples y que es paradigma de la poesía tradicional<sup>38</sup>.

Ávila dio, entre otros, un caso similar con la canción barcense *Serrana mía*, de 1925, letra y música de los maestros que ejercían en El Barco de Ávila don Víctor Pérez y don Firmo Acosta, respectivamente (TEJERO, 309-310).

19. El refrán con que carga Gotarrendura (TEJERO, 249),

El buen garbanzo y el mal ladrón  
de Gotarrendura son,

no es más que malicioso recambio sobre el de Fuentesauco:

El buen garbanzo y el buen ladrón  
de Fuentesauco son,

<sup>37</sup> Ávila. *Patrimonio de la Humanidad*, Ávila, Turimagen, Miján, s.a., 114.

<sup>38</sup> GÁLMÉS DE FUENTES, A.: *Las jarchas mozárabes. Forma y significado*, Barcelona, Crisol, 1994, 164; CID, Jesús Antonio: «Juan Menéndez Pidal: de la poesía postromántica a la erudición positivista», *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 137, 1991, 299-303.



que también aplican al segoviano Fuentepelayo (CORTÉS VÁZQUEZ, nº 147).

## 20. *La navaja cabriter* (Niharra)

Sea un conjuro o rito pastoril de reconciliación, en Niharra se danza *La navaja cabriter* girando y saltando sobre un cuchillo o navaja clavado sobre un corcho en el suelo y con una coreografía que, al parecer, sólo conocen los mayores.

La danza se acompaña, al son del rabel, de esta letrilla<sup>39</sup>:

La navaja cabriter  
ya no vuelve a matar más,  
que la han pillado los guardias,  
la llevan al tribunal.

De día a la fonda,  
de noche al café  
y un torito, madre,  
me pisa en el pie.

Me pisa en el pie,  
me vuelve a pisar  
y un torero, madre,  
le quiere matar.



Balle de la navaja cabriter (Niharra).  
(Foto: J. Arribas)

21. En Navaluenga también se recitan los *Romances a la Pasión de Cristo*, de Lope de Vega<sup>40</sup>, un dato más de su general popularidad. Ya conocemos los problemas de la autoría (Lope/Valdivielso) (TEJERO, 26-33). Parece que el texto de Navaluenga depende, una vez más, de la edición vallisoletana de Santarén Madrazo: *Catorce romances a la Pasión de Cristo, por Lope de Vega*, 1903, pequeño folleto de 10 x 7, que el marqués de Castellanos localizó en Pascualcobo (TEJERO, 386).

Lo que nos intriga es a qué misioneros populares corresponde la iniciativa de utilizar este romancero sacro: ¿Jesuitas, clero diocesano, paú-

<sup>39</sup> Nuestro generoso informante es el rabelista Julio Arribas Martín. Es muy probable que la tradición abulense sobre el rabel, ya residual, tenga que ver con los pueblos del Najerilla, en la Rioja, cuya toponimia se dobló curiosamente en Segovia y Ávila (ASENSIO GARCÍA, J.: «El rabel en La Rioja», *Revista de Folklore*, 196, 1997, 111-126; TEJERO, E.: *Toponimia de Ávila*, 25-26).

<sup>40</sup> María Pilar Mancebo Zamorano, maestra en Navaluenga, proporcionó una fotocopia del texto que allí se utiliza al profesor Luis Garcinuño, quien amablemente me la hizo llegar en 1996.



les, claretianos... ? Después de Trento, tal actividad pastoral comenzó a institucionalizarse, aunque dos siglos más tarde alcanzaría su mayor empuje, según A. Domínguez Ortiz:

«La actividad misionera fue, ya desde 1750, protagonista de primer orden en la vida social»<sup>41</sup>.

Gracia a don Tomás Sobrino conocemos las iniciativas que, en tal sentido, llevaron a cabo ciertos obispos de Ávila del XVI al XIX<sup>42</sup>. Sería procedente conocer el plan de acción misional y una suerte dar con ediciones anteriores al XX de los *Catorce romances de Lope* para fechar su introducción popular <sup>42 bis</sup>.

## II. Tradición oral de los otros abulenses

Citamos algo de literatura geográfica popular de ciertas entidades de Cáceres, Toledo, Salamanca, Valladolid y Segovia que configuraron la diócesis abulense hasta el Concordato de 1953<sup>43</sup>.

### A. LA CUÑA TOLEDANA Y CACEREÑA

Por encima de divisiones provinciales, las relaciones humanas, religiosas, comerciales y culturales son intensas entre los pueblos del Tiétar. No se olvide que la Campana de Oropesa, por ejemplo, así como pueblos de la Sierra de San Vicente, son troncos desgajados del antiguo alfoz de Ávila.

### ALCAÑIZO

Alcañizanos.

---

<sup>41</sup> *La Sociedad española en el siglo XVIII*, Madrid, 1965, 154.

<sup>42</sup> *Episcopado abulense. Siglos XVI-XVIII*, Ávila, Institución «Gran Duque de Alba», 1983; *Episcopado abulense. Siglo XIX*, 1990; TEJERO, E.: *Literatura de tradición oral en Ávila*, 33; «El Calvario, de Juan de Padilla: una tradición religiosa en Casavieja», *Trasierra. Boletín de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar*, 1, 1996, 46-49.

<sup>42 bis</sup> Basándose en la bibliografía clásica de Palau y Dulcet, José María González Muñoz cita ediciones de 1620 a 1928. Y una de 1935 no consignada por Palau, ni otra de 1876 (Valladolid), conservada en Casavieja, por la que, al parecer, se ha regido el recitado de Lope («Tradición y religiosidad popular en el Alto Tiétar», *Religiosidad popular en España*, I, 835).

<sup>43</sup> TEJERO, E.: *Toponimia de Ávila*, 1983, 34-35.



## ALMENDRAL DE LA CAÑADA

### Almendralenses.

«Cientos de miles de cabezas de ganado trashumante circulaban por el entramado de cañadas y cordeles bajo regulación y vigilancia del Honrado Concejo de la Mesta. Recorreremos hoy uno de los tramos de la Cañada Leonesa... Seguimos en dirección oeste entre dehesas y fresnedas solitarias hasta llegar a Almendral de la Cañada. Poco antes del pueblo, y en mitad del camino pecuario se encuentran las ruinas de la ermita del Cristo de la Sangre a la entrada del caserío. A la derecha se sitúa el cementerio, que no es otra cosa que la antigua iglesia del Salvador hoy arruinada. Su interior se ha aprovechado como camposanto. La torre en ruinas y la cripta donde parece que tuvo experiencias místicas la almendralense Beata Ana de San Bartolomé, dan al entorno un halo de magia. Ana fue la secretaria de confianza de Santa Teresa de Jesús con la que recorrió muchos caminos y fundaciones. A ella se ha erigido un monumento en Almendral que debéis visitar<sup>44</sup>. Un paseo por el pueblo nos mostrará bastantes ejemplares de la arquitectura popular típicamente serrana (MÉNDEZ, 106-17).

## CALERA

### Caleranos.

De la Calera, ni burro ni barbechera (nº 27.743 en MARTÍNEZ KLEISER).

No perteneció a los extremos de la diócesis abulense, pero su nombre no es indiferente en el Valle del Tiétar por las razones que siguen.

Se estima, con razón, que la canción que compite o sigue en popularidad a «Catalina la torera» en el Barranco y tierra de Arenas era esta que se entonaba coralmente en los *tablaos*:

Ya vienen los toros, madre,  
los toritos de Calera,  
dicen que vienen que vienen  
y los toros nunca llegan.

Y otro toro, y olé,  
y otro toro y olé,  
y otro toro que sea bravo.

Y otro toro y olé,  
y otro toro y olé,  
para los aficionados.

---

<sup>44</sup> CALVO DÍAZ, A. y GÓMEZ GONZÁLEZ, E.: *Homenaje a Ana de San Bartolomé (1549-1626) en su pueblo. Almendral de la Cañada (Toledo)*, 1992, Arenas de San Pedro, Gráficas Olimpia.



Dicen que vienen que vienen y olé,  
los toritos de Calera,  
dicen que vienen que vienen y olé,  
y los toros nunca llegan.

## **CALERUELA, LA CALZADA, LAGARTERA, OROPESA y TORRALBA DE OROPESA**

Un conjunto de coplas, homologables en otras regiones, alude a estos pueblos toledanos<sup>45</sup>:

En Torralba nació el hambre,  
en Oropesa pasó,  
en Lagartera hizo noche  
y en Las Ventas se quedó.

En Oropesa está el sol,  
en La Calzada la luna,  
y en Peraleda está  
la flor de la Extremadura.  
(ALONSO-CORTÉS, nº 3.884)

Calzada ya no es Calzada  
que es un segundo Madrid.  
¡Quién ha visto por Calzada  
pasar el ferrocarril!

¡Quién estuviera tal alto  
como la estrella del norte,  
para ver lo que pasaba  
en La Calzada esta noche!  
(VERGARA, 1923, 300)

Para borrachos, Torralba;  
para vino, Lagartera;  
para muchachas bonitas,  
las mozas de Caleruela.

Oropesa está en un cerro  
y Lagartera en un valle;  
Las Ventas de San Julián  
no tienen más que un calle.  
(VERGARA, 1923, 197)

Calzadita de Oropesa,  
¡quién te pudiera traer,  
metidita en el bolsillo  
como pliego de papel!

Mirarlas y repararlas,  
que de la Calzada son:  
delagaditas de cintura  
y alegres de corazón.  
(VERGARA, 1923, 105).

## **CAMPO DE ARAÑUELO**

Campo de Arañuelo, campo sin ventura, donde balan los corderos, y  
ovejas no ninguna (CORREAS, 104).

## **CASTILLO DE BAYUELA**

Bayoleros.  
Pajariegos.

---

<sup>45</sup> CELA, C.J.: «Media gruesa de dictados tópicos del Campo Arañuelo cacereño», *Homenaje a la memoria de D. Antonio Rodríguez-Moñino (1910-1970)*, Madrid, Castalia, 1975, 205-222; *De la rondeña a las jotas navalqueñas*, Madrid, VPC-115, 1982; VAQUERO, Pedro: *Jotas, rondas y rondeñas de Lagartera (Toledo)*, Madrid, Sonifolk, V-114, 1982.

«Se hace obligada una parada en el pueblo, donde podemos admirar el magnífico rollo, símbolo de los privilegios de villazgo<sup>46</sup> y de su antigua capitalidad sobre esta zona de la sierra. Muy cerca visitaremos los verracos, esculturas zoomorfas que los vettones nos dejaron hace más de dos mil años. No es bien conocida su función, aunque se ha especulado con ritos de protección de vías ganaderas, simbolismos religiosos de estos pueblos prerromanos y, lo que es más probable, su utilidad como monumentos funerarios. No se debe dejar de visitar el impresionante retablo de cerámica de Talavera, relizado para la iglesia parroquial por Ruiz de Luna...<sup>47</sup> Si tenemos tiempo, daremos una vuelta por sus calles, contemplando algunos edificios de arquitectura popular en granito, con las características propias de la sierra y su clara influencia abulense... Curiosamente Castillo de Bayuela se llamaba Pajares antes de repoblarse con gentes que bajaron del castillo. Un dicho hace referencia a este tema:

Los de Castillo, pajariegos,  
que toda la paja encierran,  
y un año que no la cerraron  
se murieron las becerras.  
(MÉNDEZ, 96-98)»

Aún en los años 30, Castillo de Bayuela teatralizaba espectacularmente su devoción a las ánimas del Purgatorio con prácticas diversas. El recordado don Marcelo escribía en 1932:

«Mas la que merece darse a conocer y figura entre las raras y variadas manifestaciones de tan cristiana devoción es la por aquí conocida con el nombre de *soldadesca de ánimas*, muy generalizada en las parroquias de esta región de Toledo, incluso en algunas de la provincia de Ávila, en los arciprestazgos de Casavieja y Valle de Tiétar, alcanzando hasta la villa de Arenas de San Pedro, donde hoy queda únicamente la postulación por las calles con tambor y bandera en los días de Carnaval y el ofertorio de la tarde del martes en la Plaza Mayor.

Dicha *soldadesca* es una especie de cofradía de hombres o mujeres (cada sexo con sus correspondientes armas e instrumentos) que hace su exhibición anual durante los Carnavales. El inmediato pueblo del Real de San Vicente es el que con mayor integridad y perseverancia ha sostenido y sostiene institución tan secular»<sup>48</sup>.

---

<sup>46</sup> La carta fue publicada en *Almanaque parroquial*, 1934, 29-31, por quien fue párroco de Castillo y Arenas de San Pedro, don Marcelo Gómez Matías 1885-1967.

<sup>47</sup> Por iniciativa y empeño del admirable don Marcelo (*Almanaque*, 1936, 52; 1939, 24-25), ya que la parroquia fue destruida por un incendio el 25 de julio de 1924 (*Almanaque*, 1931, 49).

<sup>48</sup> *Almanaque*, 1932, 27.



La que se celebró en Arenas de San Pedro, en 1941, era ya una sombra de tiempos pasados<sup>49</sup>.

## **CORCHUELA, LA**

Corcholanos.

Cristo de la Corchuela,  
favorecerme;  
que una culebra muerta  
quiso morderme.  
(VERGARA, 1923, 123)

## **GARCÍOTÚN** (De Garci Fortún, repoblador medieval, quizás abulense)

«En Garcíotún se celebra en Mayo la Fiesta del Ramo que, aunque bajo la advocación de la Magdalena, tiene evidentes rasgos paganos de fiesta de primavera con la fabricación de un ramo ornamentado con frutos y banderas que, con un peso considerable, deben llevar los mozos sin que se caiga mientras las mozas cantan canciones, de tono erótico en su mayoría» (MÉNDEZ, 102).

## **GORDO, EL**<sup>50</sup>

Gordeños.

Recoger el hato, que vienen gordeños (nº 27.057 en MARTÍNEZ KLEISER).

– Los acusaban de ladrones.

## **IGLESUELA, LA**

Cochinillos (En Casavieja).

«Debemos dar una vuelta por el casco urbano y observar su arquitectura popular; todavía quedan no pocos edificios con las características típicas de las construcciones serranas abulenses. Los tejadillos voladizos, las balconadas de algunas fachadas y los perfiles largos de los tejados con sus escasos huecos en los muros graníticos, son algunas de las características más significativas...

A unos quinientos metros del casco urbano, en dirección norte, parte un camino a la derecha que nos llevará a la curiosa ermita de la Fuente Santa. Hasta allí se dirige una bonita romería a primeros de mayo siendo muy venerada la Virgen de la Fuensanta en la comarca por las

---

<sup>49</sup> «Un resto, en fin, de la antigua y aparatosa función de ánimas que antaño se celebraba en día semejante con su generala, bastones, oficios de alabardas, etc.» (Almanaque, 1941, 22; JARAÍZ, Emilio: «El martes de ánimas. Una tradición secular que agoniza», *Almanaque*, 1966, 17-19).

<sup>50</sup> Berrocalejo de Abajo y El Gordo fueron de la diócesis de de Ávila hasta 1955.



propiedades curativas atribuidas a la fuente que se sitúa en los mismos muros de la ermita...

En el paraje conocido como Arroyolugar se halla un curioso museo al aire libre de escultura popular. Longino, ya fallecido, talló en los bloques de granito enormes esculturas con motivos animales: El proverbial cochinillo de La Igleſuela nos repondrá de la caminata, y de primero la típica «cachuela» (MÉNDEZ, 84-86).

## LAGARTERA

Si las manualidades de sus labranderas<sup>51</sup> dieron fama merecida a la villa (1642), su proyección internacional se debe al cromatismo de Sorolla, Zubiaurre, Chicharro, Moreno Pascual, Ortiz Echagüe<sup>52</sup>, etc., y a la zarzuela *El Huésped del sevillano*<sup>53</sup>, de Guerrero, Luca de Tena y Rehoyo, que incluye el famoso coro de lagarteranas cuya puesta en escena pocas veces ha sido respetuosa con su indumentaria auténtica. Frente a falsificaciones y pseudofolclores, el investigador lagarterano don Julián García Sánchez<sup>54</sup>, se ha propuesto depurar tales arbitrariedades en *Una boda en Lagartera*<sup>55</sup>, extra-



(Cuadro de Sorolla)

<sup>51</sup> «Advirtamos la diferencia entre bordar y labrar. Bordar -de borde, orilla- es, originalmente, un trabajo de guanición, de protección, que luego deriva en santuario; será siempre un relieve que aumentará el espesor de la prenda. Labrar es, por el contrario, el trabajo realizado sobre tela, disminuida por un deshilado previo, o una sutura de piezas, que da pie a la filigrana de una randa» (GARCÍA SÁNCHEZ, J.: «Labranderas de Isabel la Católica en Sevilla y de la condesa de Orgaz en Lagartera», *Crónicas del Arañuelo*, II, Talavera de la Reina, Imprenta Ébora, 1985, 22 y 40-42, 56-60, 72-74, 100-102).

<sup>52</sup> Obra cit., 25-39, 48-49, 54-55, 103-105, 111-125, 133-136, 143-145.

<sup>53</sup> Se estrenó el 3 de diciembre de 1926 en el Apolo de Madrid.

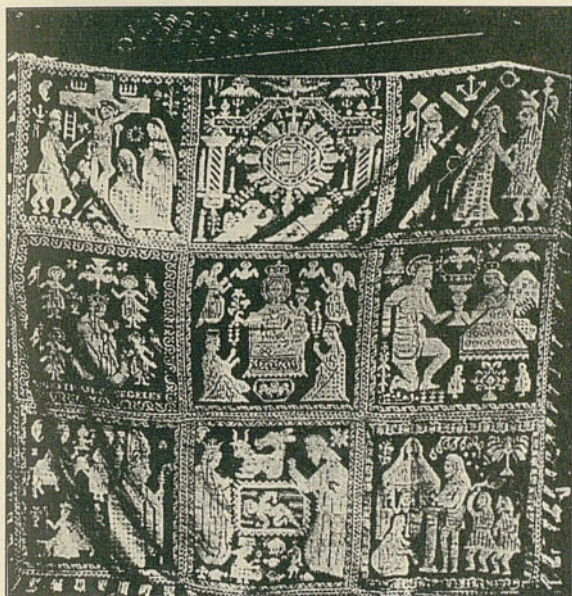
<sup>54</sup> Pertenece a la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo y es miembro de la Institución «Gran Duque de Alba» y de la Fundación «Alba de Toledo».

<sup>55</sup> Separata de *Provincia* (Toledo), nº 96, 1976, 136 pp. y 24 fotografías.



ordinario trabajo etnográfico, lingüístico y literario en el que se reconstruye la boda por sus pasos, ritos y cuatro días contados (de la «carne», de la «boda», de la «manzana» y de la «bodilla»), implementado todo con el cancionero «que se vienen entonando desde tiempo inmemorial», la gastronomía específica («mangas», «floretas», «crisiones», «tortadas», «tarazones»...) y, sobre todo, la puntual y verídica descripción del traje y su contexto donde, gracias a la pericia del escritor, accedemos a arcaísmos venerables aquí vivos, como «encastro», «arrequite», «senogil», «ca-misa de ras», «gallo», «guardapiés de griseta», más esas damas de honor y compañía fiel de la novia, las «hamayeras»<sup>56</sup>.

Con *Una boda en Lagartera* sorprendemos «el encanto e intimidad de sus hogares, donde se reviven las costumbres filipinas de la Contrarreforma, y aún se advierte el tufillo converso en la proclividad hacia las cintas viejas y las gargantillas de oro»<sup>57</sup>.



«Reposteros y sus nuevos encastros fura del retablo  
(Labrandería lagarterana para el Corpus. Cortesía de Julián  
García Sánchez en *Corpus Christi en Lagartera*, 1984)

Por si fuera poco, el Corpus en Lagartera sigue un recorrido de altares o retablos donde la finísima labrandería deviene en deslumbrantes reposteros, tesoros exhibidos por una vez en honor al Santísimo<sup>58</sup>.

Pero Lagartera es, con Herrerueta de Oropesa, un islote sorprendente con el más puro *lleísmo* castellano, amén de patria del ameno escritor místico y franciscano Fray Juan de los Ángeles, confesor de las Descalzas Reales de Madrid, pues en el archivo de la parroquia lagarterana de El

<sup>56</sup> Ob. cit., 91.

<sup>57</sup> Ob. cit., 10.

<sup>58</sup> Lo literaliza magistralmente, en un alarde de saber histórico, ambiental y de precisión léxica don Julián García Sánchez: *Corpus Christi en Lagartera. Itinerario de Historia, de Arte y de Fe*, Toledo, Caja de Toledo, nº 39, 2ª edic., 1984. 10 fotografías de Juan A. Estrada Álvarez.



Salvador se registra su partida de bautismo el 30 de noviembre de 1548<sup>59</sup>.

Lagarteranos.  
Garteranos.

Entre el repertorio musical que ameniza el ritual de la boda lagarterana seleccionamos este «romance» cantado a dos coros, tras el obsequio del «calzado de jícara, cordobán y entrepetaos» por parte del novio a su prometida, quien lo escucha emocionada desde su cámara nupcial y en la sola compañía de sus «hamayeras».

Se trata de una versión vieja depurada por el colector, algo repetitiva, mas con remotes poéticos logrados<sup>60</sup>:

*Romance de «El último sacramento»*

Escucha, mientras te digo  
de la Santa Madre Iglesia  
el último Sacramento,  
porque caigas en la cuenta.

Al compás de este instrumento,  
escucha, que ya comienza.

Con las palabras que os dice  
el sacerdote a la puerta,  
y la feliz compañía,  
que os acompaña a la iglesia,  
significa la triunfante  
milicia del cielo inmensa,  
que acompaña el desposorio  
de Cristo y su Santa iglesia.

Y aquellas arras, que os donan,  
son señales verdaderas,  
que da el Santo matrimonio  
a los que cumplen con ellas.

Por esta razón, os digo,  
que os miréis bien en ellas.  
Mirad que no se deshacen,  
sino por diez diferencias,  
de las cuales no os digo,  
por no alargar la comedia.

Y aquel anillo, que os ponen  
en el dedo la derecha  
significa el amor firme,  
que tiene Cristo en su Iglesia.

Aquella junta de manos;  
aquellas palabras mismas,  
que el sacerdote os despide,  
son para saber a ciertas  
si están ambas voluntades  
conformes con sus promesas.

Por esta razón, os digo  
que os iréis con diligencia

<sup>59</sup> El descubrimiento se debe a don Julián García Sánchez y lo publicó en *Verdad y Vida*, XLVI, nº 184, 1988, 435-443; y en *Epítome de la vida de fray Juan de los Ángeles*, Parroquia de Lagartera, 1992). Es lamentable que «enciclopedistas» y diccionarios literarios de edición última aún no se hayan enterado. Así en *Diccionario de literatura española e hispano-americana*, I y II, Madrid, Alianza Editorial, 1993.

<sup>60</sup> GARCÍA SÁNCHEZ, J.: Una boda en Lagartera, 57-63 (Al erudito lagarterano se debe el novedoso «San Pedro de Alcántara fue de origen converso», *Verdad y Vida*, 1997, números 217-220).



al pie del altar mayor;  
os pondréis con reverencia,  
y haréis el acatamiento  
de aquella suma grandeza,  
que entre aquellas dos cortinas  
el sagrario se conserva.

Delante se os pondrán  
dos antorchitas de cera,  
que es la fe del matrimonio  
muy grande fervor demuestra.

Estar con ella encendida,  
mientras la Misa se mengua.

Por esta razón, os digo  
que encima de la cabeza  
os pondrán un blanco paño,  
el cual las partes demuestra:  
aquella tan grande unión  
que tiene Cristo en su Iglesia.

Por esta razón os digo  
que tienes que estar sujeta  
a los lazos de aquel yugo,  
que así lo manda la Iglesia.

Y además de esto te digo  
que os pondrán con ligereza

una muy larga toalla,  
que por los lados os cuelga,  
que dicen varios autores  
que tiene dos diferencias:  
la una, que es muy pesada,  
y la otra, muy ligera.

Mas no sé qué ha de pesar,  
pues ella es de verde seda.  
Y no hay que ponerlo en duda,  
que ella misma lo demuestra,  
que el peso de aqueste paño  
a muchos la vida cuesta.

Y, para su ligereza,  
le ponen alas, y vuela.  
Y tan sólo un alfiler  
prenderán en tu cabeza,  
que, aunque des fuertes tirones  
no es fácil que se desprenda.

Y después del ofertorio,  
por ser la mayor ofrenda,  
Cristo ofrece su alegría,  
y vosotros, una vela.  
Con esto no digo más  
sino que os guarde el cielo;  
que os dé Dios tanta salud,  
como yo para mí deseo.

«Los Mandamientos» encaja en la ronda nocturna ante la reja de la ventana de los recién casados.

Ofrecemos la versión contrafacta del académico García Sánchez<sup>61</sup>. Nótese cómo avanza recargada y barroca en las interpolaciones del lenguaje amatorio y se aleja de la sobriedad que advertimos en las tierras medias y altas de Ávila<sup>62</sup>.

### *Romance de «Los Mandamientos»*

Los Mandamientos de amor,  
niña te voy a cantar.  
De codos ponte en la cama,  
si los quieres escuchar.

Quisiera, mi vida, a solas,  
contigo reconciliarme,  
como si el confesor fuera  
de la hechura de tu imagen.

<sup>61</sup> Ob. cit. 99-101 y 105-107.

<sup>62</sup> TEJERO, 427.



Entro por los Mandamientos,  
que es camino muy afable,  
declarando en cada uno  
lo que fuere de su parte.

En el primer Mandamiento  
manda mi Dios que le ame;  
yo le amo, pero a ti  
después de Dios, que eres ángel.

Confieso que eres bonita,  
y contigo he de casarme,  
porque sé, bella zagala,  
que vienes de buenos padres.

En el segundo he jurado  
a Dios y a su santa Madre  
de no olvidarte jamás,  
mientras tú no me lo mandes.

Porque amar y no querer  
es ignorancia muy grande.  
Amor con amor se paga;  
lo demás es disparate.

En el tercer Mandamiento  
no tengo de qué acusarme,  
que santifico las fiestas  
tres o cuatro días antes,  
sólo por verte ir a misa,  
estar contigo y hablarte.  
Fue tan mala mi fortuna,  
y mi desgracia tan grande,  
que jamás te pude ver  
ni en la iglesia ni en la calle.

En el cuarto Mandamiento,  
que es honrar a padre y madre,  
mas yo, como no los tengo,  
en ti traspaso mi parte.  
Y a perder por ti la vida,  
si era preciso ausentarme  
a otras tierras más remotas,  
donde gente no habitare,  
sino que animales fieros  
salgan y me despedacen.

En el quinto, que es matar:  
Mis penas son corporales,  
zagala, yo soy el muerto,

y tú la que le mataste.  
Con los rayos de tus ojos  
el corazón me pasaste,  
y estoy mortalmente herido  
con dos llagas penetrantes,  
que la menor de las dos  
para morir es bastante.

Dama, zagala, el remedio,  
pues le tienes de tu parte.

En el sexto Mandamiento  
no sé cómo me declare,  
porque he soñado esta noche  
que, en un jardín de corales,  
igual al que hay en tu pecho,  
los cogía yo a millares.

¡Oh!, iqué sueño tan afable!,  
desperté, bella zagala,  
sin ser cierto lo restante.  
Del mismo sol tengo celos,  
cuando sale relumbrante,  
que me parece un galán,  
niña, para enamorarte.

En el séptimo, que es hurtar,  
yo no he hurtado nada a nadie,  
si no es por venir a verte,  
muchos ratos a mis padres:  
La salida era temprano,  
y la vuelta era muy tarde.  
De eso tú tienes la culpa;  
también debes acusarte.

En el octavo, zagala,  
deberás de perdonarme,  
porque dos mil testimonios  
te levanto a cada instante,  
diciendo que has de ser mía  
y no serás de otro nadie.  
Si otros pensamientos tienes,  
sólo Dios y tú lo sabes.

En el noveno te doy  
el prójimo y la mujer,  
que es lo que nos trae muertos,  
y en él hemos de caer.



En el décimo quisiera  
todo cuanto el mundo vale,  
y aplicarlo para ti,  
para que tú lo gozares.

Estos son diez Mandamientos,  
cantados en un romance,  
para que escuchen las damas  
y cantemos los galanes,  
y en casamientos, señores,  
con salud lo disfrutaren.

Que las mocitas de ahora  
son como las tortolillas,  
que, en oyendo un instrumento  
de rabel o guitarrilla  
se van detrás del que tocan,  
y al que bien quieren olvidan.

Con esto no digo más,  
sino que os guarde el cielo,  
y que os dé Dios tanta salud  
como yo para mí deseo.

El *baile de la manzana* era el punto final, extenuante para los esposos, pero recurso ineludible para reunir unos dineros o los regalos de los invitados<sup>63</sup>. En la sesión interminable sonaban coplas como estas:

En un baile lechuguino  
no me dejaron entrar,  
porque no llevaba rizos,  
ni guardapiés de percal.

Caminito de la Fuente  
me encontré con tu mirada,  
y desde entonces me tienes  
hecha pedazos el alma.

Y por rescatar, una seguidilla rebelde al agotamiento y al vino de guitarreros:

Arrempuja y atranca  
y echa la aldaba;  
yo tenía una novia,  
que se llamaba...<sup>64</sup>

V. Caleruela

## MONTESCLAROS

Montesclareños.  
Caleranos.

¡Viva mi pueblo y olé  
que es Montesclaros y olé,  
en donde nacen y olé  
los caleranos.

(RODRÍGUEZ ALBARRÁN, 1986, 33)

Mármol de Montesclaros hay en la Capilla alcantarina<sup>65</sup> y probable-

<sup>63</sup> «En el centro de un cuchillo se pincha una manzana dulce... Esta de Lagartera se abre en ranuras, como bocas, para recibir -antaño- el oro de los ducados y -ahora- los billetes de Banco, como gallardetes de fiesta» (Ob. cit., 115).

<sup>64</sup> Ob. cit., 109.

<sup>65</sup> ESTREMER, Fray Vicente de: *Sucesos ocurridos durante la obra de la Capilla de San Pedro de Alcántara*, Ávila, Caja Central de Ahorros, 1977, 89, 115, 329, 385, 387.



mente en el palacio Borbón de Arenas. Lo conoció don Ventura Rodríguez, hasta el punto de elegirlo para las estatuas de la Cibeles y Neptuno en Madrid<sup>66</sup>.

Como en tantos pueblos, el pasar monótono de los días se alteraba con oficios religiosos y festejos profanos: fiestas de San Antonio Abad, San Sebastián, la Candelaria, Santa Águeda, Virgen de los Remedios (15 de agosto), etc., sin que faltara la arraigada soldadesca del martes de Carnaval, el asar castañas el día de Todos los Santos o correr el gallo el domingo «Gordo» o de Carnaval», tradiciones que los vinculaban a los pueblos del Tiétar:



«En febrero el tamborilero daba la vuelta al pueblo, tocaba el tambor al amanecer. La soldadesca, formada por varios alabarderos, portando uno de ellos la bandera nacional, daban la vuelta al pueblo. Para portar la bandera daban dinero. Tras la especie de procesión que hacían el martes de Carnaval, se hacía un ofertorio en la puerta del Ayuntamiento. Cada uno daba lo que buenamente consideraba. Unos daban dinero o un tazón de garbanzos, rosquillas, aceitunas, quesos... Se hacía posteriormente una rifa y con lo recaudado se decían misas durante el año por las ánimas del purgatorio. Los beneficios, pues, iban a parar a la iglesia»<sup>67</sup>.

Un espectáculo más afín a La Vera cacereña era preparar, la víspera de Pascua, el Judas, que colgaban el Domingo de Resurrección, quema que también ejecutaban en Lagartera<sup>68</sup>.

Del *espigorio*, en Lagartera *baile de la manzana*, anota el periodista montesclareño:

«Ha desaparecido una costumbre popular muy bonita que tenía lugar durante la tarde de la boda. Era el espigorio. La novia bailaba con cada uno

<sup>66</sup> RODRÍGUEZ ALBARRÁN, E.: *La Cibeles y Neptuno vinieron de Montesclaros*, Madrid, 1986.

<sup>67</sup> RODRÍGUEZ ALBARRÁN, E.: *Montesclaros. Cinco siglos de vida*, Talavera de la Reina, Imprenta Ébora, 1984, 140-143.

<sup>68</sup> *Una boda en Lagartera*, 118.



de los invitados al son de la *bigüela*, portando en una mano un tenedor con una manzana en la cual se iban colocando los dineros o cuartos que ofrecían los invitados. Se bailaban rondeñas en medio de un corro»<sup>69</sup>.

La villa conservaba un rico repertorio de rondas, quizás por el aislamiento secular de sus comunicaciones, afines a las del Tiétar. Aún queda en la memoria popular un puñado de *seguidillas-jotas*:

La cama donde duermes  
fuera de cera,  
con tu hermosura, niña,  
se derritiera.

Seguidillas boleras  
van por tu calle,  
como son tan corridas  
no las ve nadie.

Si supiera que arabas  
en arenales,  
te diera mis cabellos  
para ramales.

Mudo de hoja  
y de la seguidilla  
me voy a jota.

### *Estribillo*

Como sé que te gusta  
el arroz con leche,  
por debajo la puerta  
te echo un ladrillo,  
te echo un ladrillo, niña,  
te echo un ladrillo,  
como sé que te gustan  
los cortadillos.

Un amigo me lo manda  
que la despedida te eche,  
adiós lirio, adiós rosa,  
adiós vasito de leche.

### *Jota*

Ahora sí que canto yo  
con alegría y salero,  
porque ha salido a bailar  
la coruja y el mochuelo.

Ese que ha cantado ahora  
ha sido un amigo mío,  
y ahora voy a cantar yo  
para ser más distinguido.

*Pa* cantar, saber cantar  
y para bailar con salero,  
y *pa* tocar la guitarra  
hay que menear los dedos.

Arrempuja la tranca  
que es una escoba,  
que no está aquí mi madre  
que estoy yo sola...

### *Rondeña*

La rondeña malagueña  
en dónde la has aprendido;  
a la orillita del mar,  
a la sombra de un olivo.

---

<sup>69</sup> Ob. cit., 150.

### Jota

Con el aire que la lleva el aire,  
con el aire que el aire la lleva  
como lleva *meriñaque*  
el aire la bambolea<sup>70</sup>.

### NAVALCÁN Y PARRILLAS

Navalqueños.  
Pintores.

Candeleda vocinglera  
y fama de bebedores;  
los del Hoyo, anarquistas;  
los de Navalcán, *pintores*<sup>71</sup>.

(En Candeleda tachan a los de Navalcán de ladrones (TEJERO, 67).

Navalcán y Parrillas  
son dos lugares  
que de lejos parecen  
dos muladares.

San Pablo el de Navalcán,  
grandes son tus maravillas,  
que ha venido tu cigüeña,  
pero no la de Parrillas.  
(VERGARA, 1923, 192-3)

El poeta pastor de Pajares de Adaja, Victorio Canales Méndez, recordaba, el 31 de agosto de 1993, este chascarrillo:

«Estuve en Navalcán y como era la fiesta del pueblo me quedé, y en la iglesia el cura dijo la copla

San Pablo el de Navalcán...

Y había uno de Parrillas en misa y dijo así:

Si no ha venido,  
ya *venirá*,  
el pueblo sin *cibueña*  
no se va a estar».

---

<sup>70</sup> Ob. cit., 155-157.

<sup>71</sup> VAQUERO, P.: «Aquel lucerillo, madre» (jota candeledana), en *Las mejores rondallas y jotas de Gredos y La Vera*, Madrid, Sonifolk, V-104, 1982. (Pintores = ladrones).



Sobre la copla siguiente:

San Pablo el de Navalcán,  
el de las barbas largazas,  
qué arrogante te criaste  
en la dehesa Calabazas,

Victorio Canales añadía:

«Hicieron a San Pablo de una encina de la dehesa de Calabazas y del tronco fue uno e hizo un pesebre para la burra; y en la iglesia el cura dijo: –Ahí tenéis a San Pablo hecho de una encina de la dehesa Calabazas.

Y dijo el del pesebre: –Es verdad, hermano del pesebre de mi burra».

## NUÑO GÓMEZ

«El carnaval y la soldadesca de Nuño Gómez también merecen una visita» (MÉNDEZ, 102).

## OROPESA

Oropesanos.

Ciudad condal y cabeza del señorío de los Álvarez de Toledo entre los que descollaron virreyes resolutivos y temerarios, soldados, primeros ministros y condes piadosos que amistaron con San Pedro de Alcántara o arrojaron a súbditos conversos como a Juan Ciudad Duarte, San Juan de Dios<sup>72</sup>.

Monumental en sus desdentadas murallas, castillo medieval y palacio nuevo. Conventual en las concepcionistas, en las clarisas de la Misericordia y en los franciscanos de la Madre de Dios.

Universitaria y jeruítica en el colegio de la Compañía y en la magna iglesia de San Bernardo (hoy pura ruina), supuestamente atribuida a Herrera, pero que es de Francisco de Mora, quien también trazó el pórtico de la parroquial de la Asunción, y todo gracias al dato erudito de don Julián García Sánchez, una vez más<sup>73</sup>.

---

<sup>72</sup> GARCÍA SÁNCHEZ, J.: «Juan de Dios en el señorío de Oropesa», *Beresit. Cofradía Internacional de Investigadores*, 4, 1992, 93-113. (Realiza puntualizaciones rigurosas sobre el linaje converso de San Juan de Dios y sus dos estancias en tierras de Oropesa, tenidas en cuenta por José María Javierre en *San Juan de Dios. Loco en Granada*, Salamanca, Sígueme 1996, 154-173).

<sup>73</sup> *La capilla de San Bernardo de Oropesa*, Talavera de la Reina, Ébora, 1980. Los planos ya estaban trazados en 1604, pero la iglesia debió iniciarse hen 1605 y debía entregarse en 1611, según nuestro investigador, pp. 12-14.

# OROPESA

## SEÑORIO Y GONDADO

Octavio García Gil  
Andrés Fernández Arroyo



Durante siglos encabezó el arciprestazgo abulense de Oropesa con las parroquias de Alcañizo, Berrocalejo de Abajo, Calzada de Oropesa, El Gordo, Herreruela de Oropesa, Lagartera, Navalcán, Parrillas, Torralba de Oropesa, El Torrico, Valdeverdeja, Velada, Las Ventas de San Julián y algunos despoblados actuales.

El libro de Octavio García Gil y de Andrés Fernández Arroyo, *Oropesa. Señorío y condado*<sup>74</sup> es un acercamiento global valioso que integra un agradecido apartado de «Artesanía, tradiciones y costumbres» que hemos aprovechado.

### Cancionero

En efecto, su repertorio de canciones es rico y se mostraba amplio especialmente en las rondas de bodas que principiaban con las «llegadas», que era como preparar la concentración de los cantores o «pagadores»<sup>75</sup>, así llamados en verdad, para arrancar y correr el turno de intervención en el que antaño sucedían sus más y sus menos con quimeras o desafíos.

La «Ronda de Oropesa», recogida por los autores citados<sup>76</sup>, amalgama el «romance» o «mandamientos», «sabadito por la tarde», relato del quehacer de un sufrido enamorado, y «los sacramentos».

La versión de los «los mandamientos» es parecida a la de Lagartera. La de «los sacramentos», semejante a las abulenses<sup>77</sup>.

<sup>74</sup> Madrid, Artes Gráficas COIMOFF, 1982. El benemérito don Julián García Sánchez ha preparado dos espléndidos volúmenes sobre *Historia del condado de Oropesa*, que esperan la obligada coedición de las instituciones culturales.

<sup>75</sup> O b. cit., 207.<sup>76</sup> Páginas 209-210.

<sup>77</sup> TEJERO, 427.



## *Llegadas*

Buena será mi llegada  
mejor será mi venida,  
manejo de rosas nobles,  
cogollo de clavellina.

Buena será mi llegada,  
aunque he llegado el postrero  
para llegar y cantar  
en mi vida tuve miedo.

Buena será mi llegada  
aunque he llegado algo tarde;  
para llegar y cantar  
en mi vida fui cobarde.

Detente galán, detente,  
no te tires a matar  
que aquí tienen un amigo  
que te sale a relevar.

Muchas gracias a ese amigo  
que a relevarme ha salido;  
otra vez que se le ofrezca  
con él haré yo lo mismo.

Dentro de esta habitación  
entre lujosas cortinas  
sin haber ningún rosal  
hay una rosa divina.

Con ella está el jardinero  
que hasta ahora la ha guardado  
y esta noche la deshoja  
con licencia de su amo.

Al marco de esta ventana  
hay un gavián prendido;  
dicen que se va a llevar  
la paloma de este nido.

A mala tierra has venido  
gavián en busca caza  
que tengo por entendido  
que tiene amores la garza.

Si tiene amores la garza  
téngalos y enhorabuena;  
nunca le ha faltado caza  
al gavián que bien vuela.

Eso sería si no hubiera  
mozos en este lugar  
que salieran al encuentro  
a prender al gavián.

## *Sabadito por la tarde*

Sabadito por la tarde  
por tu puerta me paseo;  
platico con las vecinas  
ya que contigo no puedo.  
Les pregunto dónde estás  
y me responden diciendo:  
a la fuente está a por agua  
con un cantarito nuevo  
y una jarrita de plata  
para no coger el cieno.  
Domingo por la mañana  
vuelvo a salir a tu encuentro  
por ver tu brío y tu talle  
y ese tu mirar tan bello  
que jamás te pude ver;

siempre vas mirando al suelo.  
Vas pisando lancha en lancha  
por no pisar en el suelo.

Y para entrar en la iglesia  
entras con el pie derecho  
y tomas agua bendita  
sólamente con los dedos  
te subes la iglesia arriba  
hasta llegar a tu puesto  
hincas la rodilla en tierra  
y te santiguas diciendo  
el acto de contrición  
el Credo y los Sacramentos.

García Gil y Fernández Arroyo copian el «Romance del labrador», «Consejos a una hija» y el «Romance de la Corales», pliegos de cordel, sin duda.

El punto final, la «Rondalla vieja que cantaban las mujeres en Oropesa»:

Cuando las de Oropesa  
vamos rondando,  
somos los ruiñeños  
que van cantando.

Si cantamos muy alto,  
nuestros galanes  
nos miran codiciosos  
como alcotanes.

El mozo que se quiera  
casar conmigo  
tendrá que conformarse  
con el postigo.

Yo no salgo a la puerta  
ni a la ventana  
para que no me pase  
lo que a la Juana.

¿Qué le pasó a la Juana?,  
preguntó Alicio.  
Lo mismo que a tu hermana  
con el Patricio.

Se terminó la ronda,  
viene el sereno;  
el hombre con el chuzo  
parece bueno.

### *Poesía repentista*

Los autores oropesanos han tenido el acierto de recordar que en el cancionero hay un sustrato común que se adapta localmente, pero que la improvisación, el reto de la versificación repentista era moneda corriente y no está perdida<sup>78</sup>.

La poesía improvisada, legado ancestral de la oralidad y, por lo tanto, universal en la cultura de los pueblos, se practica en la comunidad hispana, aunque la más conocida es la del bertsolarismo vasco<sup>79</sup>.

En el resto de la península sobrevive en Galicia<sup>80</sup> y en las coplas de pique de las rondas en las dos Castillas, Extremadura, etc.. En Canarias se conocen por *relaciones*, *cantares de porfía* o *piques*, que consisten en la disputa en verso entre un hombre y una mujer:

«En ellos el descaro de cada canto, y la «valentía» de la mujer por contestar al desafío, ponen a prueba la facultad de improvisar sobre la marcha y el ingenio por encubrir las referencias más procaces con un lenguaje metafórico, cuando no se responden mutuamente directamente y sin tapujos»<sup>81</sup>.

<sup>78</sup> Ob. cit. 207.

<sup>79</sup> LEKUONA, Manuel de: *Literatura oral vasca*. Separata de Obras completas, I, s.l., s.a., 43-79.

<sup>80</sup> Ob. cit., 43, nota 1.

<sup>81</sup> TRAPERO, Maximiano: *Lírica tradicional canaria*, Madrid, Gobierno de Canarias, Biblioteca Básica Canaria, nº 3, 1990, 99-129.



En Gran Canaria, La Palma, Fuerteventura, Cuba, Puerto Rico, Venezuela, Méjico, Luisiana (USA), el arte de la improvisación poética o del repentista, bajo el patrón estrófico de la difícil décima, está muy vivo<sup>82</sup>.

## SARTAJADA

«Es famoso por haber tenido en tiempos una pujante artesanía alfarera con numerosos hornos árabes en su caserío. Sus pequeños cántaros eran célebres por la frescura con que mantenían el agua; eran utilizados en toda la comarca y tanto es así que, cada vez que se rompía alguno, se decía: «Eso se ha oído en Sartajá», en referencia a que aumentaría el negocio alfarero de sus habitantes. Hoy permanece abierto un taller donde podremos adquirir alfarería tradicional» (MÉNDEZ, 86).

## TORRALBA DE OROPESA

Torrallbeños.

Villa desde 1642, conserva los célebres «cerdos de Torralba», naturalmente, dos esculturas zoomorfas: «El verraco con inscripción borrosa y la cerda, más tosca»<sup>83</sup>.

## TORRICO, EI

Torriqueños.

Los de Torrico, como borricos (nº 27.951 en MARTÍNEZ KLEISER).

Arrimarse, como los de Torrico (VERGARA, 1923, 260).

En El Torrico es de destacar el rollo y una muestra etnográfica de antiguos aperos (MÉNDEZ, 48)

## VALDEVERDEJA

Verdejos.

Los de la viga atravesada.

---

<sup>82</sup> TRAPERO, Maximiano: *Festival de décimas. La poesía improvisada en el mundo hispánico*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 1992. (Prólogo de Samuel G. Armistead, de la Universidad de California) (Libro y disco compacto, Madrid, Tecnosaga); TRAPERO, M.: *Lírica tradicional canaria*, 205-212.

<sup>83</sup> GARCÍA GIL y FERNÁNDEZ ARROYO, 130. (También los hay en El Bercial de San Rafael (Alcolea de Tajo), dos de ellos adosados entre sí (MÉNDEZ, 113-115).

Eres como los de Valdeverdeja, que quisieron meter la viga atravesada por la puerta de la iglesia (VERGARA, 1923, 269).

– Un dictado típico con el que cargan bastantes pueblos por toda la geografía hispana.

En Torrico y Valdeverdeja, feas y pellejas (27.950).

*Carablanca, Carablanca,  
ya te lo decía yo,  
que la pierna del verdejo  
iba a ser tu perdición.*

– Alude a un ladrón que se pintaba la cara de blanco y que fue aprehendido por herir a un vecino de Valdeverdeja (VERGARA, 1923, 333).

*La soldadesca de ánimas*, decaída o desaparecida en otros pueblos que son o fueron del mediodía de la diócesis abulense, goza de autenticidad:

«En Valdeverdeja se celebra una de las fiestas de invierno más interesantes de la comarca, con una procesión de vistosisima indumentaria con su tambolirero, el abanderado que realiza curiosos movimientos con la bandera y las parejas de animeros y animeras. Redobra el tambor y las parejas evolucionan en una danza similar al juego de los cordones con aires de marcha militar. Se puede encuadrar esta fiesta entre las muchas de soldadesca y ánimas que durante el invierno se celebran en toda Castilla» (MÉNDEZ, 48).

## VENTAS DE SAN JULIÁN, LAS

Las Ventas de San Julián, ricas de putas y pobres de pan (nº 28.057 en MARTÍNEZ KLEISER).

V. Caleruela

## B. LA CUÑA VALLISOLETANA

Desde la repoblación y hasta avanzados los cincuenta de nuestro siglo, la diócesis de Ávila contó con el viejo arcedianato de Olmedo<sup>84</sup>. De ahí que añadamos como recuerdo algunas muestras de literatura popular de la villa y de algunas de sus viejas parroquias.

---

<sup>84</sup> BARRIOS, A.: *Estructuras agrarias*, I, 111 y ss.; TEJERO: *Toponimia de Ávila*, 35).



## MURIEL DE ZAPARDIEL

En las vegas de Muriel, a quien le cabe la suerte, allí se la tien.

– Es Muriel junto a Arévalo, lugar de buenas tierras y vegas (CORREAS, 194; VERGARA, 1923, 192).

## OLMEDO

Olmedanos.

Ulmenses.

Tierra de Pinares.

La ciudad del Caballero<sup>85</sup>.

Esta noche le mataron  
al caballero,  
a la gala de Medina,  
la flor de Olmedo.

– «El suceso que dio origen al cantar fue el asesinato, en 1521, del distinguido caballero Juan de Vivero, regidor de Olmedo. Cuando se trasladaba de Medina a Olmedo, fue muerto a traición por un tal Miguel Ruiz, sin que se conozcan con seguridad los motivos» (FRENK, nº 883 A).

La seguidilla, «cuya popularidad fue asombrosa» (ALÍN, nº 766), rodó pronto como copla de baile, vuelta a lo divino y canción famosa en Lope de Vega: *El caballero de Olmedo*, III<sup>86</sup>.

• Olmedo: villa de los siete sietes.

– Al poseer este número simbólico y perfecto en puertas amuralladas, realezas (reyes y reinas que protagonizaron el destino de Olmedo), linajes, parroquias, conventos, ermitas, pueblos, fuentes, hospitales, plazas... (GARCÍA-MURILLO, 77).

• Alza el rabo, rucia, que vanse los de Olmedo (CORREAS, 39; VERGARA, 1923, 195; R. MARÍN: nº 27.527 en M. KLEISER).

– «Completa la idea de esta frase la siguiente: *Los de Olmedo, que conocían la burra por el pedo*. ¡Es el colmo del olfato!» (VERGARA, 1923, 195; R. MARÍN: 24. 929 en M. KLEISER; MONTOTO, 232).

---

<sup>85</sup> GARCÍA-MURILLO BASAS, E.R.: *Historia de Olmedo (La Ciudad del Caballero)*, Valladolid, Ayuntamiento y Diputación Provincial, 1986.

<sup>86</sup> FRENK, 883 A y 883 B; *El caballero de Olmedo*, edic. de Francisco Rico, Madrid, Cátedra, 1981.



- Arrastrado te veas, como el coche de Olmedo.
- «Solía haber muchos coches en Olmedo y no ha quedado ya más de uno, que sirve a todos de llevar y traer las damas a las fiestas de Medina y otras partes» (CORREAS, 65; VERGARA, 1923, 195; nº 27. 528 en M. KLEISER).
- Brígida de Olmedo, la que encendió o derribó el monte a pedos (CORREAS, 87; VERGARA, 1923, 195).
- Caballeros de Medina, mal amenazado me han.
- «Al de Olmedo» (CORREAS, 96).
- Como el gracioso de Olmedo, que entró a dar lanzadas y salió sin calzas y cojeando (VERGARA, 1936, 324 R. MARÍN: nº 27.529 en M. KLEISER).
- Final lastimoso para fanfarrones.
- Llevar rábanos a Olmedo (VERGARA, 1936, 325).
- Es como ir a vender naranjas a Valencia o pimentón a Candeleda. El *Cancionero de Baena* cita «los rábanos de Olmedo» como celebridad alimentaria (GARCÍA-MURILLO, 65-66).
- Miel de Cerrato y rábanos de Olmedo (VERGARA, 1936, 200).
- Quien es señor del tomillo entre Arévalo y Olmedo, es señor de todo el reino (VERGARA, 1936, 136; R. MARÍN: nº 26.562 bis en M. KLEISER).
- Quien señor de Castilla quiera ser, a Olmedo de su parte ha de tener.
- «También se decía: *El que rey de Castilla quiera ser, a Olmedo y Arévalo primero de su parte ha de tener*. Aluden estas frases a la gran importancia que tenían las citadas poblaciones, defendidas por fuertes murallas y habitadas por poderosos señores que gozaban de muchos privilegios, y que intervinieron muy activamente en las revueltas que agitaron los reinados de Juan II y Enrique IV» (VERGARA, 1923, 195; 1936, 325; R. MARÍN: nº 27.530 en M. KLEISER).
- Rábanos de Olmedo y besar en el culo a los de Coca.
- «Añaden esta pulla los de Coca, la del buen vino, por echársela a los de Olmedo» (CORREAS, 432).
- «Así decían frecuentemente en los siglos XVI y XVII los de Coca, por burlarse de los de Olmedo, según lo afirma el maestro Correas en su *Vocabulario*» (VERGARA, 1936, 325; nº 53.718 en M. KLEISER).

#### *Virgen de la Soterraña: Patrona de Olmedo*

Se venera en la cripta de la iglesia de San Miguel, a la que se desciende por una escalera que motiva la misma décima que para la imagen hermana en San Vicente de Ávila:



Si a la Soterraña vas,  
ve, que la Virgen te espera  
porque en esta su escalera  
quien más baja, sube más...

García-Murillo (131-2) propone como autor a Gabriel y Galán, pero el poema existía ya en el siglo XVII<sup>87</sup>.

En tiempo de sequía, se acude a la Patrona, tal como recuerda Manuel Rodríguez Centeno en *Rogativas a la Virgen de la Soterraña*<sup>88</sup>:

Buenas noches, Soterraña,  
buenas noches, nos dé Dios.  
A pedirte agua venimos  
concédenosla por Dios...

Virgen de la Soterraña  
chiquitita y milagrosa,  
que en la cruz de tu Rosario  
se posó una mariposa.

Virgen de la Soterraña,  
ruega por los labradores  
que se ahogan en el polvo  
que sale de los terrones...

—Agua te pedimos,  
amorosa Madre  
para que los trigos  
lleguen a granarse.

Nuestra Señora de la Soterraña es también Patrona de Santa María de Nieva (Segovia)<sup>89</sup>.

El historiador de Olmedo copia de diversas fuentes oraciones y villancicos (297-8), aleluyas sobre el mítico Luis Candelas, preso en la villa (312-3), «El arado» (348-9), el canto a «la Morería», o sea, el romance de «Don Bueso» (75), cancionero religioso vario, etc.

### C. EN LA RAYA SEGOVIANA

Reunimos algo de literatura geográfica popular sobre pueblos de la linde avilesa-segoviana muy relacionados de siempre, reajustados administrativamente en 1833<sup>90</sup> y desde el punto de vista diocesano a partir del Concordato de 1953<sup>91</sup>.

<sup>87</sup> FERNÁNDEZ VALENCIA, B.: *Historia de San Vicente y Grandezas de Ávila*, Ávila, Institución «Gran Duque de Alba», 1992, 306 (Edición de Tomás Sobrino Chomón).

<sup>88</sup> «Rogativas a la Virgen de la Soterraña», *Revista de Folklore*, 131, 1991, 180.

<sup>89</sup> OLLANA SANZ, M.: «La fiesta de los cirios. Santa María la Real de Nieva», *Universidad y Etnología. II Aula en Castilla y León*, Diputación de Salamanca, 1987, 29-38.

<sup>90</sup> MADOZ, Pascual: *Ávila (1845-1550)*, Ámbito, 1984, 54-55. (Prólogo de Serafín de Tapia).

<sup>91</sup> TEJERO, E.: *Toponimia de Ávila*, 36.

«Los pueblecillos»

Colectado en Codorniz (Segovia) por «Nuevo Mester de Juglaría»<sup>92</sup>, es precisamente una gandalla, retraila o relación geográfica en la que salen algunos con las acostumbradas simpatías, ironías y descalificaciones por aquello del sociocentrismo:

Siéntate y te contaremos  
unos cuentos pueblecillos,  
empezando en Rapariegos,  
terminando en Tolocirio.

En Rapariegos, los carros,  
los olmos y el convento,  
la vega y el Santo Cristo,  
dos veces al año abierto.

Martín Muñoz de la Dehesa,  
con su hotel y su alameda,  
es chiquitito y bonito,  
pero tiene chicas buenas.

En Arévalo, el mercado,  
de sandías y melones:  
chalanés, mulas y bueyes,  
y luego el tío Pantalones.

Vámonos para Montuenga  
donde hay cucos y demás,  
una torre sin campanas,  
por eso no *puen* tocar.

Vamos *pa* Martín Muñoz,  
vamos carretera abajo;  
allí se encuentran las burras,  
las patatas y los ajos.

No hay que dejar estos pueblos,  
Gorrete, Tino, Salvita,  
que aunque son pueblos pequeños,  
tienen chicas muy bonitas.

¿Cómo hablaros de Adanero  
y deciros lo que siento?  
No faltan las buenas cosas,  
y un gran molino de viento.

Las restantes estrofas se vuelcan en la descripción exclusiva de pueblos segovianos:

De Juarros tienen la fama  
todas sus mozas y norias,  
en Voltoya, las lechugas,  
los nabos y zanahorias.

Hoyuelos no conocemos,  
pero nos lo han contado,  
que hay allí de todo un poco  
como ocurre en *tos* los lados.

En Ochando los pucheros,  
en Nieva las casas negras,  
en Santa María los toros,  
y en Paradinas las telas.

En Moraleja, San Pablo;  
San Andrés en Aldeanueva;  
en San Cristóbal, Santiago,  
y San Roque en la Aldehuela,  
y un poquito más abajo  
está la fuente Pichela.

Teléfono en San Cristóbal,  
garbanzos en Tolocirio,  
los que sacamos la copla  
estamos en calzoncillos.

Aquí termina la historia,  
sacada por tres mangantes.  
No somos, ni más ni menos,  
que somos los mismos de antes.

<sup>92</sup> *Cancionero popular de Castilla y León*, II, nº 52.



## **ALDEANUEVA DEL CODONAL**

V. Aldehuela del Codonal

## **ALDEHUELA DEL CODONAL**

Buenas mozas hay en Juarros;  
mejores, en Aldeanueva;  
pero se llevan la palma  
las mocitas de Aldehuela.  
(VERGARA, 1931, 224)

## **CODORNIZ**

Pesuños (VERGARA, 1933, 183).

## **LABAJOS**

Salir de Labajos y entrar en Mojados.

– «Son nombre propios de lugares y significativos, y con la ambigüedad hacen gracia» (CORREAS, 442; VERGARA, 1936, 266-7; nº 27.250 en M. KLEISER).

## **MARTÍN MUÑOZ DE LAS POSADAS**

Cebolleros.

Como el mozo de Martín Muñoz (VERGARA, 1936, 297).

Mozo de Martín Muñoz, mandalde mucho y hacéoslo vos; de tres torreznos dalde los dos; no riñáis con él, no reñirá con vos (CORREAS, 319-320; VERGARA, 1936, 298; nº 17.395 en M. KLEISER).

## **E. ENCLAVE SALMANTINO**

Finalmente, alguna literatura popular de pueblos salmantinos bajo pastor abulense (Armenteros, Bercimuelle, Bóveda de Río Almar, Cantaracillo, Cespadosa de Tormes, Gallegos de Solmirón, Guijo de Ávila, Íñigo Blasco... Santibáñez de Béjar) hasta 1953.

## **ARMENTEROS**

«Celebran su fiesta principal el primer domingo de octubre, Ntra. Sra. del Rosario; «el concejo», formado por los pueblos del contorno, se

reúne después de Pentecostés para ir al santuario de la Virgen de Valdejimena a decir «la misa de la salud» (AJO, 1962, 93).

## CANTARACILLO

Grillos. (En Flores de Ávila)

El cura de Cantaracillo, primero fue toro, después fue novillo.

– «Volvió de más a menos; era toro en pretender los amores de una moza, y un hermano della lo cogió y lo castró. Es Cantaracillo junto a Olmedo (?)» (CORREAS, 175; VERGARA, 1936, 187; nº 26.771 en M. KLEISER).

## CESPEDOSA DE TORMES

Villa notable por su arte y su lenguaje, que estudió el malogrado Pedro Sánchez Sevilla<sup>93</sup>.

«Las fiestas son del 8 al 14 IX, con motivo de la Virgen del Carrascal y de la Cruz, con romería ocho días antes a la ermita de aquella, 1 km., con ofrenda en metálico y bodigos; en la procesión del entierro del viernes de Semana Santa todos los hombres cantan los mandamientos;... tres veces al año de diez a doce doblan las campanas para «rezar por los difuntos» en casa –día de difuntos, viernes santo y cruz de septiembre–;... Resulta curioso que desde el Valle Amblés para acá cuando quieren resaltar algo dicen «debe ser del duque de Alba»... Se conservan antiguas danzas locales» (AJO, 1969, 145).

Cespedanos.

Cespedosenses.

Cantareros<sup>94</sup>.

Cantalapiedra, tinajeros;  
en Alba, los cacharrereros.  
Cespedosa, cantareros  
y en Tamames, puchereros<sup>95</sup>.

Junto a «Los mandamientos», se cantaban «Los sacramentos de amor»:

<sup>93</sup> *El habla de Cespedosa de Tormes*, Anejo XV de la Revista de Filología Española, 1928.

<sup>94</sup> CORTÉS VÁZQUEZ, L.: *La alfarería popular salmantina*, Centro de Estudios Salmantinos, 1953, 14.

<sup>95</sup> *Guía de la artesanía de Salamanca*, Madrid, Ministerio de Industria y Energía-Diputación de Salamanca, 1985, 18.



Los sacramentos de amor  
niña te voy a cantar  
estate con atención  
si los quieres escuchar...

El séptimo Matrimonio  
que es lo que vengo a buscar;  
con licencia de tus padres,  
la tuya si me la das.

La tuya si me la das  
y la de mis compañeros;  
la tuya si me la das  
casarme contigo quiero<sup>96</sup>.

## CHAGARCÍA-MEDIANERO<sup>97</sup>

Y en Chagarcía  
las tres mujeres traviesas  
quisieron capar al cura  
porque no les dio las cédulas.  
(VELASCO: «Relación de pueblos», 89)

### *Virgen de Valdejimena*

Santuario famoso al que profesan devoción los pueblos aledaños (Armenteros, Valverde de Gonzaliáñez, Sanchopedro de Abajo, Chagarcía Medianero), en Salamanca, y los abulenses Carpio-Medianero y Diego Álvaro:

Virgen de Valdejimena  
que entre montes estáis metida,  
entre Valverde y Horcajo,  
Sanchopedro y Chagarcía.  
(LEDESMA, 60 y 175)

Virgen de Valdejimena,  
¿dónde tienes tus hermanas?  
Una está en El Castañar  
y otra en La Peña de Francia.  
(En el Valle del Corneja:  
LÓPEZ SERRANO, 193)

Precisamente por el cercano Diego Álvaro pasaba la ruta arriera que encaminaba a las ferias de Peñaranda de Bracamonte (RIVERA, 1927, 283), de modo que la devoción y difusión de la literatura oral sobre la Virgen de Valdejimena, abogada contra la rabia<sup>98</sup>, encontraba terreno propicio:

¡Oh Santa Valdejimena,  
oh mi divina Patrona!  
Dios nos libre, Soberano,  
de un perro con hidrofobia.  
(MANZANO, 1982, nº 891. En Monumenta (Zamora)

<sup>96</sup> CARRIL, A: *Canciones y romances de Salamanca*, 100.

<sup>97</sup> Reproducimos, poque ahora están en su contexto auténtico, las páginas 374-5 de Literatura de tradición oral en Ávila.

<sup>98</sup> BLANCO, J.F.: *Medicina y veterinaria populares en la provincia de Salamanca*, 2ª ed., Salamanca, Centro de Cultura Tradicional, 1985, 57.

Ello explica que en Candeleda<sup>99</sup>, Piedralaves<sup>100</sup> y Villarejo del Valle<sup>101</sup> se conociera el romance de «Cachucha», según parece, arrancado de la trágica cogida, en 1883, de un mozo de Diego Álvaro, al torear en Valdejimena.

*Fandango de Cachucha*<sup>102</sup>:

1. Ni los toros de Juan Sánchez  
ni los de los Zapatero  
igualan a los de Antonio  
que matan a los toreros.

El pobrecito Cachucha  
en dónde vino a morir,  
entre las astas del toro  
enfrente del Camarín.

– Rodilla en tierra,  
Cachucha al suelo,  
primera espada,  
banderillero.  
Olé los toritos  
de Valdejimena,  
cómo se divierten,  
cómo se jalean.

2. Cachucha le dice al Tuerto,  
al Tuerto de Peñaranda,  
esta mañana pegué  
a aquella prenda del alma,

a aquella prenda del alma  
y también del corazón,  
que no me daba el remudo  
*pa* venir a la función.

– Rodilla en tierra,

3. Ya salió el torito jardo  
*pa* la dehesa de Valverde,  
con el cuerno ensangrentado  
que daba penita verle.

Y al pobrecito Cachucha  
cuando le llevan a Horcajo  
le llevan en un tablón,  
tapado con zarandajos.

– Rodilla en tierra,

## GALLEGOS DE SOLMIRÓN

«En Semana Santa, ocho *judíos* con traje charro, escopeta y espada, hacen el paso vivo del prendimiento en procesión al monumento; al decirles *a quién buscáis* se caen, se levantan y acompañan luego, como guardia, al Santísimo en las procesiones; el día de la Resurrección vuelven a caerse cuando la consagración» (AJO, 1969, 207).

<sup>99</sup> TEJERO, 74.

<sup>100</sup> ANTA, 1977, 305.

<sup>101</sup> TEJERO, 178-179.

<sup>102</sup> SÁNCHEZ VAQUERO, J.: *Valdejimena (Historia. Novena. Cancionero)*, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, 1958, 125.



Tres días tuvo el herrero  
a la herrera sin comer  
y el herrero le decía  
por qué no comes mujer.  
Cómo quieres que yo coma  
con las tundas que me metes  
y el herrero la decía  
porque tú me comprometes.

Cómo quieres que te quiera  
si siempre me estás pegando  
como si mi cuerpo fuera  
hecho de piedra de mármol.  
Me llamaste tú atrevido  
porque entré por tu ventana;  
más atrevido fue el otro  
que entró contigo en la cama.

— Ni que vengas a la una  
ni que vengas a las dos  
no viniendo tú borracho  
lo mismo te quiero yo.  
Lo mismo te quiero yo  
lo mismo te he de querer  
ni que vengas a la una  
ni que vengas a las tres.  
(CARRIL, 1982, 96)

## GUIJO DE ÁVILA

Guijarros.

Porque he nacido en El Guijo  
toos me llaman el guijarro;  
por eso si viene el toro  
me quiero subir al carro.  
(MARTÍNEZ REMIS, 1963, 835)

## HORCAJO-MEDIANERO

Horcajeños.  
Carajos.

En Horcajo, carajos (VELASCO: «Relación de pueblos», 89, nota 6).

## PUENTE DEL CONGOSTO

Por el Puente del Congosto  
cuatrocientos ciegos van;  
unos llevaban el vino  
y otros llevaban el pan.

Dime panaderita  
cómo va el trato,  
la harina va subiendo  
y el pan barato.  
(«Las panaderas», CARRIL, 1992, 72)

## BIBLIOGRAFÍA

- AJO GONZÁLEZ DE RAPARIEGOS, C.M<sup>a</sup>: *Inventario general de los archivos de la diócesis de Ávila*, Ávila, Institución «Alonso de Madrigal», 1962.
- *Ávila. Más archivos y fuentes inéditas*, II, Ávila, Institución «Alonso de Madrigal», 1969.
- ALÍN, J.M<sup>a</sup>: *Cancionero tradicional*, Madrid, Castalia, 1991.
- ANTA, P.: *Historia y nostalgia de un pueblo de Castilla. (Piedralaves)*, Madrid, Vassallo de Mumbert, 1977.
- ASENSIO GARCÍA, J.: «El rabel en La Rioja», *Revista de Folklore*, 196, 1997, 111-126.
- BARRIOS GARCÍA, A.: *Estructuras agrarias y de poder en Castilla. El ejemplo de Ávila (1085-1320)*, 2 vols., Ávila, Ediciones Universidad de Salamanca e Institución «Gran Duque de Alba», 1983.
- CPCL (*Cancionero popular de Castilla y León*). Coord. de L. Díaz Viana y M. Manzano Alonso, Salamanca, Centro de Cultura Tradicional, 1989.
- CARRIL RAMOS, A.: *Suerte varia de coplas y tonadas recogidas y cantadas en la provincia de Salamanca*, Salamanca, 1982.
- *Canciones y romances de Salamanca*, 2<sup>a</sup>, Salamanca, Librería Cervantes, Salamanca, 1992.
- CORREAS, Gonzalo: *Vocabulario de refranes*. Edic. de Víctor Infante, Madrid, Visor, 1992. (Facsimil de la preparada por Miguel Mir en 1924 para la Real Academia Española, con modernización de ortografía y ordenación alfabética).
- CORTÉS VÁZQUEZ, L.: *Refranero geográfico zamorano*, Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo», 1995.
- DÍAZ, Joaquín: «Recopilaciones de folklore musical en Castilla y León (1862-1939)», *Revista de Folklore*, 128, 1991, 68-72.
- DÍAZ VIANA, L.: *Rito y tradición oral en Castilla y León*, Valladolid, Ámbito, 1984.
- DIEZ BARRIO, G.: *Los refranes en la sabiduría popular*, Valladolid, Castilla Ediciones, Valladolid, 1987.



- «Refranes de topónimos vallisoletanos», *Revista de Folklore*, 57, 1985, 105-108.
- FRENK ALATORRE, M.: *Corpus de la antigua lírica popular (Siglos XV a XVII)*, Madrid, Castalia, 1990.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J.: *Una boda en Lagartera*. Separata de *Provincia* (Toledo), nº 96, 1976.
- *Corpus Christi en Lagartera. Itinerario de historia, de arte y de fe*, Caja de Ahorros de Toledo, nº 39, 2ª 1985.
  - *Epítome de la vida de fray Juan de los Ángeles*, Lagartera (Toledo), 1992.
  - *Santuario*. Revista de formación e información religiosa franciscana. Arenas de San Pedro.
  - «San Pedro de Alcántara fue de origen converso», *Verdad y Vida*, t. LV, 1997, números 217-220.
- GIL GARCÍA, O. y FERNÁNDEZ ARROYO, A.: *Oropesa. Señorío y condado*, Madrid, Artes Gráficas Coimoff, 1982.
- GONZÁLEZ MUÑOZ, J. M<sup>a</sup>: «El romancero profano de Mijares (Ávila)», *Revista de Folklore*, 195, 1997, 104-108.
- «Paremiología del Alto Tiétar», *Paremia*, 6, 1997, 287-290.
  - «Tradición y religiosidad popular en el Alto Tiétar», *Religiosidad popular en España*, I, San Lorenzo de El Escorial, 1997, 819-837.
- GUTIÉRREZ PALACIOS, A.: «Cancionero profano de Valdejimena», *El Diario de Ávila*, (30-X-1976).
- LEDESMA, Dámaso: *Folklore o cancionero salmantino*, Madrid, 1907; 2ª, Salamanca, Imprenta Provincial, Salamanca, 1972.
- LÓPEZ SERRANO, R.: «Antología de poesía de tradición oral del Valle del del Corneja (Ávila)», en *La recogida de literatura tradicional como actividad educativa*, Salamanca, ICE, Universidad de Salamanca, 1986. (Colaboración de José Luis Cabezas García).
- MANZANO ALONSO, M.: *Cancionero de folklore musical zamorano*, Madrid, Alpuerto, 1982.
- MARTÍN DEL CASTILLO, J. M.<sup>a</sup>: «Apuntes para una historia de la cofradía 'Virgen de la Salud' de Casavieja (Ávila): una bula papal», *Religiosidad popular en España*, I, San Lorenzo de El Escorial, 1997, 357-374.
- MARTÍNEZ KLEISER, L.: *Refranero general ideológico español*, Madrid, Real Academia Española, 1953. (Facsímil por Editorial Hernando, Madrid, 1982). (Reúne materiales propios y los recolectados de autores clásicos, como Santillana, Hernán Núñez, Correas, Rodríguez Marín...).



- MARTÍNEZ REMIS, M. (recop.): *Cancionero popular taurino*, Madrid, Taurus, 1963.
- MARTINO, David: *Historia de Gavilanes. Costumbres y folklore*, Madrid, Cahesa Artes Gráficas, 1995.
- MÉNDEZ, Miguel: *Rutas y senderos de Talavera y comarca*, Jaraíz de la Vera, Ediciones La Vera, 1996.
- MORÁN, C.: *Poesía popular salmantina. Folklore*, Salamanca, Tipografía Calatrava, 1924. (Facsímil en *Obra etnográfica y otros escritos*, I, Salamanca, Centro de Cultura Tradicional, Diputación de Salamanca, 2 tomos, 1990).
- RODRÍGUEZ ALBARRÁN, E.: *Montesclaros. Cinco siglos de vida*, Talavera de la Reina, Imprenta Ébora, 1983.
- SÁNCHEZ SANTOS, J. M.: «Tres pasos salcillescos en Ávila», *Religiosidad popular en España*, II, San Lorenzo de El Escorial, 1997, 833-849.
- SÁNCHEZ VAQUERO, J.: *Nuestra Señora de Valdejimena (Historia. Novena. Cancionero)*, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, Salamanca, 1958.
- Santuario*. Revista de formación e información religiosa franciscana. Arenas de San Pedro.
- SUARDÍAZ VÁZQUEZ, S.: *Narros del Castillo, historia, arte y costumbres*, Madrid, Dinarte, 1995.
- TEJERO ROBLEDO, E.: *Literatura de tradición oral en Ávila*, Ávila, Institución «Gran Duque de Alba», 1994.
- VELASCO H. M.: «Textos sociocéntricos. Los mensajes de identificación y diferenciación entre comunidades rurales», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXXVI, 1981. (En p. 89, nota 6, incluye una «Relación de pueblos, recogida en Becedillas a tío Marcelino». Son los del camino de Piedrahíta a Peñaranda de Bracamonte (Salamanca)).
- VERGARA, G. M<sup>a</sup>: *Diccionario geográfico popular de cantares, refranes, adagios, proverbios, locuciones, frases proverbiales y modismos españoles*, Madrid, Sucesores de Hernando, 1923.
- *Refranero geográfico español*, Madrid, Hernando, 1936. (Facsímil por Editorial Hernando, Madrid, 1986).